

**Universidad Estatal a Distancia
Sistema de Estudios de Posgrado
Escuela de Ciencias de la Educación**

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA

**PROYECTO DE GRADUACIÓN
TITULADO**

**EN BUSCA DE LA COTIDIANIDAD DEL AULA
UNA PERSPECTIVA ETNOGRÁFICA EN EL AULA DE PRECLÍNICA
DE ANESTESIA Y EXODONCIA EN UNA UNIVERSIDAD PRIVADA**

**ELABORADO POR
ANA BEATRIZ DEL VALLE GRANADOS**

**CON LA ASESORÍA DEL PROFESOR
DR. LUIS RICARDO VILLALOBOS**

2003

DEDICATORIA

La presente investigación la dedico a mis padres, por ser ejemplo de honradez y dedicación al trabajo y por enseñarme el valor de la honestidad todos los días de mi vida

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer al docente y alumnos observados, por su colaboración invaluable en la elaboración de este trabajo

A don Luis Ricardo, por sus valiosas enseñanzas en el campo de la investigación

A Doña Zayra Méndez, por motivarme en todo momento

A Mayid, por su paciencia y ayuda incondicionales

A Marijó, por ser el estímulo para emprender este proyecto

A Rosi, por sus valiosos aportes

Y muy especialmente a Tío Alvaro, que aunque ya no está con nosotros me ayudó hasta el final en la realización de este sueño

Tabla de Contenido

| | |
|---|-----|
| Dedicatoria..... | i |
| Agradecimientos..... | ii |
| Tabla de Contenido..... | iii |
| | |
| 1. EL PROBLEMA Y EL PROPÓSITO..... | 1 |
| 1.1. Antecedentes..... | 2 |
| 1.2. Formulación del Problema..... | 8 |
| 1.3. Justificación..... | 9 |
| 1.4. Propósitos..... | 11 |
| 1.5. Posición Paradigmática..... | 11 |
| | |
| 2. MARCO CONCEPTUAL..... | 14 |
| 2.1. Características personales y académicas del docente..... | 15 |
| 2.2. Metodología aplicada en el aula..... | 20 |
| 2.3. Administración del currículo..... | 27 |
| 2.4. Características de los alumnos..... | 33 |
| | |
| 3. MARCO METODOLÓGICO..... | 36 |
| 3.1. Tipo de investigación..... | 37 |
| 3.2. Contexto Regional e Institucional..... | 39 |
| 3.3. Negociación de Entrada..... | 39 |
| 3.4. Participantes..... | 40 |
| 3.5. Informantes claves..... | 40 |
| 3.6. Categorías de Análisis..... | 40 |
| 3.7. Técnicas utilizadas..... | 43 |
| 3.8. Instrumentos utilizados..... | 44 |
| | |
| 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS..... | 45 |
| 4.1. Características personales y académicas del docente..... | 46 |
| 4.2. Metodología aplicada en el aula..... | 52 |

| | |
|--|----|
| 4.3. Administración del currículo..... | 55 |
| 4.4. Características de los alumnos..... | 61 |
| 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES..... | 64 |
| 5.1. Conclusiones..... | 65 |
| 5.2. Recomendaciones..... | 71 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 76 |
| ANEXOS..... | 80 |

CAPITULO I

EL PROBLEMA Y EL PROPÓSITO

Este capítulo consiste en una descripción de los antecedentes encontrados por la investigadora, relacionados con el tema de estudio, la formulación del problema y subproblemas, justificación del por qué es importante llevar a cabo la investigación y sus propósitos, a saber objetivos generales y específicos propuestos para llevar a cabo el estudio.

1.1. Antecedentes

Algunos estudios anteriores han profundizado en aspectos tales como las características del docente, la orientación del proceso enseñanza-aprendizaje, la administración del currículo y las características del alumno que facilitan u obstaculizan los procesos de aprendizaje.

A continuación se mencionan los más relevantes:

Categoría I: Investigaciones realizadas sobre el docente

Zúñiga, en 1996, describe las relaciones maestro-niño con el fin de analizar la concepción que estos poseen acerca de sus relaciones y detalla una serie de recomendaciones sobre cómo mejorarlas. Concluye que “(...) existe una percepción idealizada de los niños hacia la maestra como persona (...) y la maestra como fuente de conocimiento y sabiduría”. (Zúñiga, 1996 p. 64)

En 1998 Ibarra describe la existencia de nexos entre el ejercicio docente y la tolerancia para ser considerado un “buen maestro” y ofrece herramientas teórico-prácticas que contribuyen a que los profesores sean tolerantes en todos los aspectos relacionados con su labor docente y en su vida personal.

Franceschi, en el 2001 plantea en su “Estudio sobre la satisfacción de las necesidades didácticas en la carrera de Odontología de la Universidad Latina de Costa Rica: Propuesta de un perfil para el docente” que los profesores de la carrera en mención, deberían cumplir con un perfil ideal. De acuerdo con este autor la creación de un programa permanente de entrenamiento docente, con énfasis en metodología curricular, planeamiento educativo y parámetros de evaluación e investigación, facilitará el proceso enseñanza – aprendizaje y la consecuente excelencia académica.

Debe habilitarse también a los docentes en el manejo de estrategias de aprendizaje, instrucción, motivacionales y manejo de grupo, entre otras, según el contexto en el que se desenvuelven y la individualidad de sus alumnos para lograr el aprendizaje significativo.

La formación científico – pedagógica de los docentes es de gran beneficio, de manera tal que les permita poner en práctica métodos y técnicas didácticas en el curso de su especialidad, con el fin de lograr en los alumnos la motivación interna necesaria en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Categoría II: Aspectos relacionados con la metodología en la orientación del proceso enseñanza-aprendizaje que han sido investigados.

En 1999, en el estudio “Prácticas discursivas en el aula y calidad educativa”, Candela enfatiza en que la calidad educativa resulta de las estrategias educativas generadas en la interacción entre maestros y alumnos en un clima de respeto y confianza.

Para promover y facilitar el proceso de construcción del conocimiento de los alumnos, el docente debe retomar sus conocimientos, aceptar versiones alternativas, devolver preguntas, pedir argumentos, aceptar cuestionamientos y buscar consensos, en vez de imponer sus puntos de vista (Candela, 1999).

“La formación de valores en la educación superior desde un enfoque psicopedagógico” es un estudio efectuado en el 2000 en el que Ortiz Torres justifica la formación en valores para el mejor desarrollo social en el mundo actual, debido a que exige mayor eficiencia, eficacia y pertinencia de los procesos formativos.

Según este autor, se deben propiciar situaciones de aprendizaje más prácticas que teóricas y los docentes deben conocer muy bien las necesidades, expectativas e intereses de los alumnos. Por otra parte, deben tener en cuenta el entorno familiar y social en que ellos se desarrollan para comprender mejor sus actitudes hacia el proceso enseñanza-aprendizaje.

Para Ortiz, se debe admitir una metodología acorde con el tipo de conceptos que se enseñan y con la complejidad de contextos en los que los alumnos se desenvuelven, sus capacidades y habilidades, motivaciones, y las técnicas y estrategias que les permitan aprender eficazmente según las necesiten y en virtud de las actividades que tengan que realizar, según la disciplina que les compete, tomando en cuenta que la formación en valores es básica en el mundo actual.

Categoría III: La administración del currículo en otras investigaciones anteriores.

“El Textocentrismo” es una investigación realizada por Arredondo y Zapata en el 2001, en la que se dan una serie de recomendaciones que pueden contribuir al trabajo docente dentro del aula, de manera que se fomente la creatividad en los alumnos, y su preparación para ser individuos activos y críticos.

Por ejemplo, Arredondo y Zapata sugieren que el uso exclusivo de texto limita la creatividad en el alumno y lo conduce al aprendizaje mecánico o memorístico, sin comprender los contenidos, influyendo negativamente en su rendimiento académico.

En la “Propuesta para vivenciar la lúdica en el docente”, llevada a cabo en el 2002 por Bohórquez, Castro y Chavarro, se describen las razones por las que es importante capacitar a los docentes en torno al manejo de experiencias lúdicas no sólo en el ámbito escolar sino personal, de modo que la labor docente sea más creativa e innovadora para beneficiar el aprendizaje en los alumnos.

En 1998, García, Campos, Campos y Rojas realizaron una investigación en la que se concentraron en buscar la relación entre la utilización del espacio y del tiempo por parte del docente y los alumnos, de qué manera influyen los comportamientos del docente y los alumnos, y el tratamiento de los contenidos académicos, con la eficiencia del proceso enseñanza-aprendizaje.

Concluyen estas investigadoras que: “Es importante proponerse objetivos claros para un uso eficiente del tiempo” (p. 14) de modo que durante la lección, se aproveche al máximo este recurso para la organización y cumplimiento de los propósitos planteados por el docente. Con respecto al espacio, señalan que debe adquirirse conciencia de la importancia del espacio en toda situación comunicativa,

de manera que el docente haga uso del mismo para evitar la obstaculización de la comunicación y por consiguiente lograr llegar más directamente a los alumnos. Asimismo concluyen que: “Quien aprende, percibe significados y los elabora a partir de lo que oye, de lo que observa en los otros y de lo que experimenta y practica” y que por esta razón, el tratamiento del contenido en el aula debe canalizarse de tal forma que todos los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje logren sacar el máximo de provecho a los contenidos del currículo.

Categoría IV: Investigaciones realizadas sobre el alumno.

Chau en el 2002 realiza una investigación denominada “Sujeto Educativo Vrs. Objeto Educativo”, en la que describe y analiza la existencia de dos tipos de estudiantes: sujetos y objetos educativos según los deseos personales de superación en ellos. Es importante destacar la importancia de la motivación puesto que los alumnos deben entusiasmarse por aprender. De acuerdo con Chau se debe motivar a los alumnos para que estudien por un compromiso consigo mismos y con la sociedad, y aprendan porque tienen un objetivo en la vida, y no por tradición o por obligación.

En ese mismo año, Rubio menciona en su estudio “Grupo Operativo” que fomentar en los alumnos un aprendizaje responsable y autónomo les dará la motivación para aprender a aprender.

Según esta autora, los alumnos cumplen una importante función en el proceso enseñanza-aprendizaje. Primero, deben estar motivados a aprender eficazmente con la ayuda de buenos hábitos de estudio, y sus niveles de madurez cognitiva

deben permitirles la comprensión de los contenidos. Así, su capacidad de aprendizaje será mayor, aprenderán mejor porque trabajarán de una forma sistemática y organizada, y según su propia idiosincrasia y capacidad intelectual. La idea principal es proponer una serie de técnicas de estudio con el fin de que cada uno elija la que mejor se acomode a su estilo de aprendizaje, aceptándolas de manera crítica y selectiva y evaluando ellos mismos sus propios resultados después de haber experimentado con ellas. De esta forma, los alumnos dirigirán su aprendizaje.

Además, fomentar en ellos un aprendizaje responsable y autónomo para lograr aprendizajes significativos (Rubio, 2002) es uno de los objetivos que debe perseguir el docente diariamente.

Una investigación como la presente es necesaria por cuanto los docentes en las carreras de Ciencias Médicas, específicamente en Odontología, no poseen los conocimientos básicos acerca de la orientación del proceso enseñanza-aprendizaje, y por eso no cumplen con el papel de facilitadores que se requiere para el logro de aprendizajes duraderos y significativos. Se propone a los docentes ser creativos e innovadores, implementando estrategias metodológicas donde el aprendizaje se genere del interés y del deseo por aprender de los alumnos, por ejemplo mediante ambientes lúdicos y creativos, que redundará en beneficio para ellos mismos. Es necesaria también, la educación en valores, desde la formación de los docentes, como una preparación no sólo teórica sino también metodológica en el campo psicopedagógico.

Además sugieren promover y facilitar el proceso de construcción del conocimiento en los alumnos, que implica situaciones de respeto y confianza entre los diferentes agentes educativos.

Este aprendizaje debe ser responsabilidad de cada uno, ya que pretende el logro de aprendizajes significativos.

Se puede establecer que los conocimientos psicopedagógicos se relacionan con otras disciplinas como Medicina, Odontología, Psicología, Sociología, Antropología, Ética y Economía entre otros, de manera simbiótica, ya que se necesitan mutuamente para sobrevivir. De esta forma se define entonces, un campo cada vez más diversificado, que además de ocuparse de todos los niveles educativos, comparte ámbitos laborales ya que trabaja con los mismos sujetos (Müller, 2000). Las formaciones tienen un tronco común porque tienen quehaceres similares pero difieren en las perspectivas teóricas y prácticas.

1.2. Formulación del problema

El problema objeto de esta investigación es la eficiencia del proceso enseñanza-aprendizaje en las aulas de la Facultad de Odontología de la universidad privada elegida para tal efecto y su mejoramiento por medio de la capacitación de docentes y la orientación del proceso enseñanza-aprendizaje.

Surge la interrogante acerca de ¿cuáles son las condiciones de los factores que inciden en la cotidianidad del aula de Preclínica de Anestesia y Exodoncia de la carrera de Odontología en la universidad seleccionada?

A raíz de éste, los subproblemas son los siguientes:

- ¿Cuáles características personales y académicas debe poseer el docente?
- ¿Cómo orienta el docente los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula?
- ¿Cómo administra el docente el currículo, los recursos de aula y el tiempo?
- ¿Cuáles características personales de los estudiantes inciden en los procesos de aprendizaje?

1.3. Justificación

Merece considerarse que en el aula (en el amplio sentido de la palabra: el lugar donde ocurren procesos educativos) ocurren procesos formativos además de académicos. Además cumple con una función socializadora por lo que es importante tener en cuenta todos los tipos de interacción comunicativa entre los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje.

El proceso mismo, implica interacción en todos los niveles: profesor-alumnos, profesor-profesores, alumno-alumnos, situados en un contexto particular, que también debe ser analizado para su interpretación.

Según Méndez (1998 p. 34) el desarrollo intelectual del educando requiere de un intercambio dinámico con los docentes y con sus compañeros, manteniendo una relación de respeto mutuo y de comunicación, una apertura al diálogo, y una disposición de ambos hacia el proceso enseñanza-aprendizaje, considerando el

entorno familiar y social en que se desenvuelven para comprender mejor sus actitudes hacia el proceso educativo, ya que la comprensión de los procesos motivacionales y afectivos es fundamental.

En última instancia, lo que más interesa desde el punto de vista del docente es lograr en sus alumnos un aprendizaje significativo, y si entre los docentes mismos se ayudan para lograr ese objetivo, los alumnos lo alcanzarán.

A través de la observación de la dinámica del aula, se pueden conocer todas las relaciones entre los agentes educativos que participan del proceso enseñanza-aprendizaje: tanto horizontales (alumno-alumno) como verticales (maestro-alumno), además de las normas y reglas de funcionamiento en la misma, con la finalidad de proveer a los alumnos de un mejor ambiente para su aprendizaje.

Las interacciones horizontales entonces, son importantes para el aprendizaje, el crecimiento personal y para la adquisición de valores. Fomentan la socialización y ayudan a definir la personalidad propia de cada alumno.(Cabezas, 1999)

Tanto el entorno comunal, institucional, familiar así como el individual, son importantes para el proceso de socialización por lo que se deben considerar igualmente.

De acuerdo con Woolfolk (1999), el ambiente del aula y de sus habitantes (estudiantes y maestros) actúa de manera recíproca y constante. De esta forma, con la creación de un ambiente positivo para el aprendizaje, utilizando técnicas didácticas que tomen en cuenta las diferencias individuales de los alumnos y considerando el contexto en el que se desarrollan, se puede lograr despertar el interés en el alumno y dirigir su atención, estimular el deseo de aprender que conduce al esfuerzo y dirigir

estos intereses y esfuerzos hacia el logro de fines apropiados y la realización de propósitos definidos. (Díaz Barriga y Hernández, 1999)

1.4. Propósitos de la investigación

1.4.1 Objetivo General

Analizar los factores que influyen en la cotidianidad del aula en el curso Preclínica de Anestesia y Exodoncia en una universidad privada.

1.4.2 Objetivos Específicos

1.4.2.1 Determinar las características personales y académicas del docente.

1.4.2.2 Identificar cómo desarrolla el docente los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula.

1.4.2.3 Definir cómo administra el docente el currículo, los recursos de aula y el tiempo.

1.4.2.4 Identificar las características personales de los alumnos que inciden en los procesos de aprendizaje.

1.5. Posición paradigmática

A continuación se brinda una explicación somera acerca de la posición paradigmática que rige la investigación.

1.5.1 Posición Ontológica

Se conceptualiza la realidad en general como un proceso determinado por el contexto en el que se lleva a cabo, y las circunstancias que lo rodean, de modo que su significado dependerá de la percepción personal del observador.

1.5.2 Posición Epistemológica

El paradigma pospositivista –mencionado por Martínez (1998)- considera que el observador forma parte del fenómeno que estudia y que ambos, sujeto y objeto, influyen entre sí. El conocimiento es considerado como resultado de una interacción entre el sujeto y el objeto, influenciada por factores biológicos, psicológicos y culturales, además del contexto social e histórico que le rodee.

1.5.2 Posición Axiológica

El sujeto adquiere una mayor importancia, ya que lo que percibe y su significado, dependerá de su formación previa, sus expectativas teóricas, valores, actitudes, creencias e intereses.

1.5.3 Posición Metodológica

En el caso de la investigación etnográfica, carece de sentido utilizar una muestra representativa; más bien es necesario estudiar casos típicos en profundidad en su realidad estructural, y la unidad de análisis la constituye cualquier grupo humano que comparte un estilo de vida específico y que se rige por ciertos derechos y obligaciones recíprocos. Se basa en que en estos grupos se comparten estructuras

lógicas en diferentes aspectos. De este modo se creará una imagen realista y fiel del grupo estudiado.

Es por este motivo que se realizarán diez observaciones de aula con el fin de acercarse a la realidad del grupo estudiado, además entrevistas y grupos focales, para después efectuar la triangulación de la información.

Después de especificar la posición personal se realiza una descripción teórica de los aspectos que conforman el marco conceptual de esta investigación.

CAPÍTULO II

MARCO CONCEPTUAL

El propósito de este capítulo es contrastar aspectos teóricos acordes con la posición personal, y la realidad observada en el Curso de Preclínica de Anestesia y Exodoncia de la Carrera de Odontología.

Incluye aspectos tales como las características personales y académicas del docente y como éstas influyen en el proceso enseñanza-aprendizaje; además la metodología que utiliza, las relaciones entre los actores del proceso mismo, la atención a las diferencias individuales en el aula según el ritmo, estilos de aprendizaje, necesidades educativas especiales, entre otros, y el fomento de los valores personales en los alumnos. También la forma en que se administra el currículo en el aula, asociado a aspectos como la utilización de los recursos, del tiempo, el planeamiento didáctico y la evaluación de los aprendizajes.

2.1. Características personales y académicas del docente

Se analiza a continuación la influencia de las características personales y académicas del docente en el proceso enseñanza-aprendizaje.

2.1.1. Características de la personalidad del docente

Desde el punto de vista de los facilitadores, lo ideal es enseñar a pensar, a ser creativos e innovadores.

Esto va estrechamente relacionado con el conocer los procesos motivacionales y afectivos de los alumnos. Hay que tener presente que los docentes son ante todo personas en contacto con iguales, de manera que pueden sentirse libres de expresar sus sentimientos en todo momento ante sus alumnos para que ellos lo vean como una persona que siente y no lo idealicen.

Rogers (1983) argumenta que si el docente posee características como autenticidad, aprecio, confianza, comprensión, respeto y empatía, se convertirá en un facilitador de la educación, que es lo deseable para lograr el aprendizaje en los alumnos. De acuerdo con este mismo autor, demostrar autenticidad en el aula es la principal de las actitudes básicas para lograr el aprendizaje en los alumnos.

Además manifestarles aprecio es importante y puede lograrse con situaciones cotidianas tan simples como saludarlos con cariño o mostrar su afecto a través de contacto físico suave.

Confiar en ellos, como seres humanos con capacidad para aprender si se lo proponen y desarrollar al máximo sus potencialidades e insistirles permanentemente en que son capaces de aprender y mejorar cada día, puede favorecer no sólo el proceso enseñanza-aprendizaje sino también la autoestima de los alumnos.

La comprensión puede demostrarla interesándose por las inquietudes de los alumnos o eligiendo el mejor momento para hacer pausas en la lección. Por otra parte, reconocer sus errores o aceptar con humildad que no sabe la respuesta a determinada pregunta es otra actitud que el facilitador debe poseer.

Asimismo el respeto a los alumnos, considerándolos como seres humanos únicos por sus características personales e individualidad, los estilos de aprendizaje y la personalidad de cada uno es indispensable.

Otra actitud fundamental es la empatía, considerada como “(...)la capacidad de comprender desde adentro las reacciones del estudiante” (Rogers, 1983 p. 149).

Deben conocer muy bien las necesidades, expectativas e intereses de los alumnos, considerando el entorno familiar y social en que ellos se desarrollan para

comprender mejor sus actitudes hacia la carrera. La comprensión de los procesos motivacionales y afectivos de los alumnos es fundamental.

El facilitador debe propiciar un clima social en el aula que fomente la libertad, la confianza y el aprecio, ya que en ella ocurren procesos formativos además de académicos y debe permitir a los alumnos desarrollar su creatividad, mediante prácticas novedosas constantes. De acuerdo con Woolfolk, “(...)el ambiente del aula y de sus habitantes (estudiantes y maestros) actúan de manera recíproca y constante” (Woolfolk, 1999 p.440). De esta forma, con la creación de un ambiente positivo para el aprendizaje, utilizando técnicas didácticas que tomen en cuenta las diferencias individuales de los alumnos y considerando el contexto en el que se desarrollan, se puede lograr “despertar el interés en el alumno y dirigir su atención, estimular el deseo de aprender que conduce al esfuerzo y dirigir estos intereses y esfuerzos hacia el logro de fines apropiados y la realización de propósitos definidos” (Díaz y Hernández , 1999 p. 36).

Desarrollar esas actitudes representa para el facilitador un ejercicio de tolerancia y de conocimiento de sí mismo, de modo que pueda transmitir las a los alumnos con espontaneidad, dado que la tolerancia favorece y contribuye al acto educativo en un amplio sentido (Ibarra, 1998).

2.1.2. Características académicas del docente

Para los docentes en la Carrera de Odontología, no sólo es imprescindible conocer la especialidad que desean compartir con sus alumnos, sino también la claridad con que expongan los conceptos. Por esto, los contenidos deben seleccionarse cuidadosamente, sin que la información sea excesiva, transmitiendo

ideas interesantes que motiven a los alumnos a profundizar en los conocimientos que adquieren.

Por las características de los contenidos que se enseñan, es importante que propicien situaciones de aprendizaje más prácticas que teóricas

De acuerdo con Franceschi (2001) la creación de un programa permanente de entrenamiento docente, con énfasis en metodología curricular, planeamiento educativo y parámetros de evaluación e investigación, facilitará el proceso enseñanza – aprendizaje (Franceschi, 2001) con la consecuente excelencia académica.

Debe habilitarse también a los facilitadores en el manejo de estrategias de aprendizaje, instrucción, motivacionales y manejo de grupo, entre otras, según el contexto en el que se desenvuelven y la individualidad de sus alumnos para lograr el aprendizaje significativo.

Además es necesaria una capacitación específica de los docentes universitarios para la formación de valores en los alumnos, a partir de la “(...)introducción en su práctica de estrategias tales como la orientación profesional, el aprendizaje grupal y el empleo de métodos participativos, así como el desarrollo de la competencia comunicativa de los docentes, y la redimensión de su rol.” (Ortiz, 2000 p.4)

Se requiere aceptar que los conocimientos son parciales, cuestionables, en continua construcción y reconstrucción. La formación científico – pedagógica de los facilitadores sería de gran beneficio, de manera tal que les permita poner en práctica métodos y técnicas didácticas en el curso de su especialidad, con el fin de lograr en los alumnos la motivación necesaria anteriormente mencionada.

De igual forma se debe admitir una metodología acorde con el tipo de conceptos que se enseñan y con la complejidad de contextos en los que los alumnos se desenvuelven, sus capacidades y habilidades, motivaciones, y las técnicas y estrategias que les permitan aprender eficazmente según las necesiten y en virtud de las actividades que tengan que realizar, según la disciplina que les compete.

2.1.3. Relaciones interpersonales

Las interacciones entre los agentes educativos han sido objeto de estudio en los últimos años. Esto porque a través de la observación de la dinámica del aula, se pueden conocer las relaciones tanto horizontales (alumno-alumno) como verticales (profesor-alumno) que se presentan, además de las normas y reglas de funcionamiento en la misma, con la finalidad de proveer a los alumnos de un mejor ambiente para su aprendizaje.

Tanto el entorno comunal, institucional, familiar así como el individual, son importantes para el proceso de socialización.(Zamora, 2001)

Piaget atribuyó gran parte del desarrollo que tiene lugar aproximadamente después de los seis o siete años a las interacciones entre iguales. Sostuvo que el proceso de socialización es un medio de reducción del egocentrismo del niño. La socialización estimula al niño y le permite considerar las situaciones desde el punto de vista de otra persona (Grupo Editorial Océano, 1998 p.169). Se debe tomar en cuenta que la socialización es importante no sólo para los niños sino también para los adultos, y representa un apoyo fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje porque a través de las interacciones entre compañeros de clase se favorece el logro de aprendizajes significativos.

Las interacciones horizontales entonces, son importantes para el aprendizaje, el crecimiento personal y para la adquisición de valores porque fomentan la socialización y ayudan a definir la personalidad propia de cada alumno (Cabezas, 1999).

Por su parte, las relaciones entre los profesores y los alumnos son también fundamentales en el proceso de socialización y de aprendizaje de los estudiantes, puesto que en el aula se propicia el ejercicio cotidiano de los valores espirituales, éticos tanto personales como grupales, así como también la instrucción académica.

A través de un diálogo cotidiano entre el profesor y el alumno y de ellos entre sí, se estimula su autoperfeccionamiento y su educación, que es otro de los objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje.

2.2. Metodología aplicada en el aula

Como parte fundamental del desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, se describen algunos aspectos relacionados con la formación en valores, la metodología utilizada por el docente en el desarrollo de la lección y la atención a la diversidad en el aula.

2.2.1. Formación en valores

El problema de la formación de los valores tiene mucha actualidad por las necesidades del desarrollo social. El problema de la formación en los valores preocupa a la comunidad educativa universitaria en el mundo.

En este caso particular, la formación se vincula con jóvenes que han seleccionado una carrera y su futura labor profesional constituye el centro alrededor del cual se deben diseñar las influencias instructiva y educativa.

Debe concebirse el aula como el núcleo fundamental para la formación de valores e incluir otras dimensiones y actividades docentes y educativas.

La educación debe ser un proceso transformador de modo que cada uno de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje participe de forma responsable en el desarrollo de su comunidad e influya activamente en ella, y pueda vincular sus conocimientos con el desarrollo global.

Es fundamental desarrollar la autonomía de los futuros profesionales de modo que dirijan sus vidas en sentido integral a través del desarrollo de valores como autoestima, comprensión, justicia, solidaridad y cooperación, entre otras. Al mismo tiempo que los conocimientos, destrezas y habilidades relacionadas con el ejercicio profesional, el trato cordial a los pacientes, el uso correcto de las técnicas necesarias para la práctica diaria y la sensibilidad social que permita al odontólogo la atención de cualquier tipo de paciente y enfrentar los retos de la sociedad.

La universidad debe asumir un papel de agente social de cambio mediante la investigación, la docencia y la extensión a la comunidad, para complementar la formación científica con la formación humanística y consolidar los principios éticos que deben regir el ejercicio profesional, fomentando en los alumnos el sentido crítico.

Desde este punto de vista, la educación que plantea problemas reales permite que profesor y alumnos enfrenten juntos esos problemas, buscando soluciones a través de un proceso de discernimiento y toma de conciencia, de manera que la

reflexión crítica implica el conocimiento de los propios valores y la comprensión de la propia práctica, en el contexto social e histórico.

De acuerdo con Ortiz “(...) hay que delimitar los valores trascendentes, los esenciales, de acuerdo con el modelo del profesional con que se trabaje” (Ortiz, 2000 p. 2). Los esfuerzos del docente deben dirigirse a desarrollar un profesional con un perfil determinado, acorde con las características personales de cada uno de sus alumnos, siempre y cuando se inserten los valores que se desea que posean dado que el aula es la vía fundamental para la educación de los valores, junto con las demás actividades.

El mismo autor señala que,

(...) la formación de valores exige de la autoconciencia de los estudiantes, el criterio de ellos es fundamental mediante una comunicación franca y cotidiana con los profesores y hay que observar de manera sistemática a los educandos en los diferentes contextos de su actuación” (Ortiz, 2000 p. 3).

De lo anterior se desprende que la educación en valores implica una visión ética, holística e interdisciplinaria, considerando que los valores no se pueden imponer, sino que los alumnos deben tomarlos de acuerdo con sus convicciones, aspiraciones e ideales.

2.2.2. Metodología: Técnicas utilizadas

Desde el punto de vista metodológico es fundamental la existencia de un currículo abierto y flexible.

Son necesarias las ideas, los principios y las técnicas que permitan orientar y dirigir la enseñanza, de forma que faciliten y mejoren el proceso enseñanza-aprendizaje.

Al desarrollar las diferentes metodologías para el aprendizaje, el docente debe responderse a ciertas cuestiones básicas, como por ejemplo qué aspectos curriculares son los que el alumno debe alcanzar y cómo el docente va a orientarlo. Además cuáles son los contenidos (conceptos, procedimientos y actitudes) que posee el alumno y cómo poder reforzarlos por medio de las decisiones metodológicas más adecuadas.

Proponiendo técnicas didácticas, se puede lograr también el mejoramiento del aprendizaje. Alpízar (1982) las define como

(...) los procedimientos especiales dentro de los cuales se desenvuelve el aprendizaje. Son técnicas particulares que utiliza el facilitador y tienen un carácter eminentemente didáctico; se refiere a las formas diversas del aprendizaje en relación con el logro de los objetivos del grupo. (Alpízar, 1982 p.22)

Utilizando las técnicas didácticas puede lograrse una mayor motivación en los alumnos y consecuentemente un mejor rendimiento académico con la adquisición de aprendizajes significativos.

De acuerdo con Candela (1999)

(...) muchas de las actitudes docentes -como la de retomar el conocimiento de los alumnos, aceptar versiones alternativas, devolver preguntas, pedir argumentos, aceptar cuestionamientos y buscar consensos en vez de imponer su punto de vista (...) el conocimiento más que ser impuesto por la autoridad de los maestros o por el contenido del texto es el producto de la negociación entre ambas partes” (Candela, 1999 p. 14)

Las prácticas discursivas en el aula son básicas para el logro de los aprendizajes significativos y por ende deben ser tomadas como propuestas metodológicas con fines claros y precisos.

De la misma forma, Rubio (2002) apuesta por el grupo operativo como estrategia metodológica, porque

(...) es una técnica que va a generar en los alumnos aprendizajes autónomos y por lo tanto, esos aprendizajes también van a ser responsables, para así lograr que el participante aprenda a aprender. Esto implica reflexionar acerca de los errores y los aciertos, autorregular el proceso de aprendizaje y transferir y adaptar las estrategias de aprendizaje aprendidas a otras tareas. (2002 p.3)

2.2.3. Atención de la diversidad

El aprendizaje significativo considera al alumno protagonista de su propio aprendizaje, por ello es necesaria la formación personalizada. El proceso educativo debe tener en cuenta el desarrollo evolutivo de los alumnos, sus propias capacidades y su experiencia previa, a través de un aprendizaje constructivo y significativo.

La enseñanza así concebida debe equilibrarse con el enfoque de la diversidad, "(...) de modo que durante el tratamiento se articulen el tronco básico y común para todos, con una progresiva adaptación y diferenciación de los contenidos en función de los intereses, motivaciones, capacidades y ritmo de aprendizaje (...)" (Sánchez y Company, 1997 p.2).

Existe una problemática clara con respecto al tema de la atención a la diversidad en las aulas universitarias, puesto que se supone que si los alumnos han alcanzado llegar hasta ahí, es porque han superado los obstáculos del sistema educativo de primero, segundo y tercer ciclos y ciclo diversificado. Sin embargo, es

evidente que las dificultades de aprendizaje en este nivel sí existen y por lo tanto debe darse respuesta a ellas. Para tal efecto deben analizarse las situaciones relacionadas y las causas que pueden explicarlas de manera que se disponga de algunas estrategias de actuación para enfrentar estos casos.

Además, analizar los rasgos fundamentales de los alumnos por separado para responder a sus necesidades educativas es imprescindible para poder ajustar la enseñanza. El proceso de enseñanza y aprendizaje tendrá éxito en la medida en que el profesor adecúe su intervención a la manera peculiar de aprender que tenga cada alumno.

Según Sánchez y Company (1997), desde este punto de vista, la individualización de la enseñanza es la meta que todo sistema educativo persigue, a la vez que la mayor dificultad con la que se enfrenta. Lo anterior por cuanto establecer un currículo que responda a las necesidades del conjunto de la población universitaria es fundamental para asegurar la igualdad de oportunidades de todo alumno a recibir una educación que le permita incorporarse a la sociedad como un ciudadano con plenos derechos y deberes.

Identificar las necesidades específicas que tienen los alumnos y adecuar el currículo a sus peculiaridades es lo deseable, pero es común que el docente universitario se ajuste a las características de su grupo sin considerar que los alumnos con necesidades educativas especiales exigen actuaciones más individualizadas.

Idealmente deberían adecuarse los contenidos que se desea enseñar, a los diferentes ritmos de aprendizaje adoptando metodologías diversas y evaluar a todos los alumnos en función del progreso que han realizado con respecto a su nivel inicial.

Muchas veces las dificultades se asocian con la ausencia de medios suficientes proporcionados a los alumnos para aprender y no con los contenidos mismos. Por ejemplo, la dificultad del alumno cuya lengua sea distinta de la que habitualmente se utiliza como vehículo de enseñanza, o la de un alumno sordo, o paralítico, no se debe a los contenidos educativos. Lo anterior es una realidad que debe considerarse al construir el currículo. Es imprescindible que éste permita adaptaciones y ajustes, en función de las características individuales de los alumnos.

Es evidente que los alumnos con deficiencias presentan dificultades de aprendizaje asociadas a sus limitaciones físicas, sensoriales o intelectuales, y sus posibilidades de aprendizaje se asocian al ajuste del contenido, la secuencia y la forma de enseñar. Esto no quiere decir que la responsabilidad de que aprenda mejor dependa exclusivamente del docente, lo que se pretende transmitir es que la mayoría de esas dificultades pueden compensarse por una acción educativa ajustada, adaptada al nivel de los alumnos que experimentan esas dificultades.

Promover el máximo progreso posible entre todos los alumnos es el objetivo que debe ser la base del proceso de enseñanza-aprendizaje, y para lograrlo lo que se necesita es una estrategia adecuada para dar respuesta a la necesidad de aprendizaje de cada alumno.

Por ejemplo, el profesor debe aumentar o disminuir el ritmo de la enseñanza, o bien cambiar las palabras de una explicación o la respuesta que pide, en función de lo que infiere sobre la forma de responder del alumno.

Las adaptaciones pueden ser desde ajustes o modificaciones sencillas de la programación del aula para algunos alumnos, hasta cambios significativos y

generalizados que se apartan considerablemente del trabajo que se desarrolla para la mayoría del grupo.

La existencia de una diversidad entre el grupo en términos de capacidades, intereses o motivaciones para aprender implica una enseñanza que tiene que ser igualmente diversa, y esta no es una tarea fácil, sino que conlleva toda una serie de dificultades que el docente deberá solventar.

2.3. Administración del currículo

Con respecto a este apartado, se analizan algunos aspectos relacionados con la organización del aula como espacio físico, la distribución del tiempo durante la lección, los recursos utilizados por el docente, y aspectos como planeamiento y evaluación de los aprendizajes.

2.3.1. Organización del aula como espacio físico

Al distribuirse el espacio físico, se debe decidir con antelación qué actividades se desea promover, por ejemplo, la interacción entre iguales o la instrucción única del docente a los alumnos a través de clases magistrales.

Adams y Biddle, citados por Woolfolk (1999 p. 452) descubrieron que “la interacción verbal del maestro y sus alumnos se concentra en la parte central y delantera del salón y en línea directamente creciente hacia el centro del aula”. Esto es importante de considerar porque conociendo este detalle, el docente puede llegar a sus alumnos de una manera más directa.

La misma autora cita a Weinstein y Mignano, quienes sugieren que para extender la actividad, “(...)los docentes deambulen por el salón siempre que pueda,

establezcan contacto visual y hagan comentarios directos a los alumnos que estén sentados a cierta distancia” (Woolfolk, 1997, p. 453)

Es por esto, que la distribución del mobiliario en el aula debe propiciar la movilización tanto de los estudiantes como del docente, así como facilitar la interacción entre los estudiantes. Por otra parte, la variación de esta distribución, debe cambiarse con frecuencia para despertar en los alumnos un mayor interés en la clase porque rompe con la rutina.

De acuerdo con García, Campos, Campos y Rojas

“El maestro no solo debe tener la intención de cambiar el espacio en el aula, sino también la de velar porque el cambio se produzca y que este cambio sea congruente con la situación de aprendizaje que se realiza” (1993 p. 32)

De esta forma, cambiar disposición de los pupitres debe tener un propósito preestablecido y relacionado con los tipos de estrategias de enseñanza que se planea seguir.

2.3.2. Distribución del tiempo

Según García, Campos, Campos y Rojas, “(...)el tiempo es un aspecto general que enmarca el acontecer del aula” (1993 p.82). Por lo tanto, su uso adecuado es fundamental en la organización y planificación de la jornada diaria.

No puede verse aislado porque es uno de los elementos de la clase. Sin embargo es importante considerar que según las disposiciones del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica citadas por las mismas autoras, “(...)el aprendizaje no debe estar limitado por el tiempo, pues debe tomar en cuenta las características propias de la persona y su estilo de aprender” (1993 p. 87)). Se puede notar la

importancia que se le da a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de los alumnos, de modo que el docente debe programar actividades para cada uno según sus diferentes ritmos de aprendizaje. Aunado a lo anterior, el docente tiene que ajustar su horario de manera que le permita la atención individualizada a los alumnos.

Se ha comprobado que el tiempo dedicado a la enseñanza es bastante corto; pero “para que el tiempo sea útil debe emplearse con eficacia” (Woolfolk, 1997 p. 443). Esto quiere decir que no todo el tiempo dedicado al aprendizaje es empleado eficazmente. En el transcurso de la clase ocurren una serie de situaciones que interrumpen y atrasan el proceso educativo.

Cuando los estudiantes presentan ritmos de aprendizaje rápidos, es necesario que el docente tenga al alcance actividades adicionales que respondan a sus intereses y necesidades.

2.3.3. Recursos utilizados

De acuerdo con Ausubel, citado por Zayra Méndez (2000 p. 91) éste último se refiere al “proceso por medio del cual se relaciona nueva información con algún aspecto ya existente en la estructura cognitiva del individuo y que sea relevante para el material que intenta aprender”.

Un alumno motivado a aprender cuenta con la herramienta básica necesaria para la adquisición de aprendizajes significativos. Citando a Arredondo y Zapata (2001)

Es necesario incentivar al alumno, despertando sus deseos por aprender. Por esta razón, es recomendable iniciar la clase con una actividad atractiva, refrescante y amena, como antesala o rompe hielo para iniciar la clase,

usando recursos que serán utilizados en la etapa de la conceptualización. (Arredondo y Zapata ,2001 p. 13)

Se puede considerar como un excelente recurso para motivar a los alumnos a permanecer atentos e interesados, en los contenidos que se desea exponer.

Por otra parte, de acuerdo con Bohórquez, Castro y Chavarro (2002) se debe capacitar al docente en torno a la lúdica, a la vivencia misma del juego en la cotidianidad y a un deseo profundo de cambio en la enseñanza y el aprendizaje, con el fin último de favorecer el intercambio entre docente y alumnos y entre ellos mismos, como estrategia metodológica para el mejoramiento del proceso.

2.3.4. Planeamiento

La importancia del planeamiento está basada en el hecho de que no se puede lograr un objetivo si no se ha tomado en cuenta el contenido, el procedimiento, los medios para su ejecución y valorar su eficacia. Esto implica que el docente debe preconcebir los objetivos antes de llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje.

Se define el planeamiento didáctico como:

Es el nivel más concreto de planificación educativa. Se centra específicamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y en el nivel de aula, por lo que el responsable directo de su diseño es el docente. (Molina, 1998 pp. 8-9)

Para poder el docente concretizar su trabajo en el aula, mediante el planeamiento debe tomar en consideración los elementos establecidos, tales como: los objetivos, los contenidos, los procedimientos y las estrategias de evaluación.

Actualmente y de acuerdo con las concepciones constructivistas, un planeamiento rígido no es funcional, puesto que el docente tomará las decisiones pertinentes al currículo en conjunto con los alumnos. El docente tiene entonces “metas generales” que dirigen la planeación (Woolfolk, 1997). Es conveniente considerar que “para un aprendizaje significativo, es necesario participar activamente en las diferentes fases del proceso y con objetivos dados de lo que se pretende” (García, Campos, Campos y Rojas, 1993 p. 26) lo que se relaciona estrechamente con lo anteriormente citado en cuanto a que la negociación de los contenidos entre el docente y los alumnos es deseable para el logro de estos aprendizajes.

Retomando aspectos relacionados con las adaptaciones curriculares, se considera que éstas son “(...)una estrategia de planificación y de actuación docente, y en ese sentido de un proceso para tratar de responder a las necesidades de aprendizaje de cada alumno” (Remón, 1997 p.10).

2.3.5. Evaluación

Otro aspecto importante por considerar es la evaluación. D’Agostino realiza una definición de la evaluación educativa como evaluación de los aprendizajes al decir que es

(...) aquel proceso orientado hacia la determinación, búsqueda y estudiante, para juzgar si es adecuado o no y tomar las medidas correspondientes. (D’Agostino, 1993 p.17)

Esto se puede lograr mediante la evaluación diaria y promoviendo situaciones evaluativas en las que los alumnos demuestren verdaderamente la adquisición o dominio de destrezas, habilidades y conocimientos.

Es necesario revisar los procedimientos y/o instrumentos de evaluación para evitar que por no hacerse adecuadamente, se dificulte determinar lo que el alumno realmente ha aprendido.

Es esta evaluación, junto con el conocimiento que se tiene del alumno y de la secuencia más apropiada para la enseñanza de esa tarea o contenido, la que permitirá priorizar y decidir con precisión cuáles estrategias didácticas son las necesarias para reforzar los conocimientos adquiridos por los alumnos.

A su vez, la evaluación debe determinar lo que el alumno ha logrado comprender en relación con los objetivos y contenidos de las áreas del currículo. (Franceschi, 2001).

Por lo general se tiende a evaluar a todos los alumnos de la misma manera y concediéndoles el mismo tiempo, olvidando sus particulares "estilos de aprendizaje" antes mencionados.

Así, por ejemplo, hay alumnos que se ponen extremadamente nerviosos si tienen que responder en presencia de sus compañeros, como también hay a quienes les ocurre lo mismo cuando la evaluación es sólo con el profesor.

Algunos alumnos son más rápidos, e incluso impulsivos a la hora de responder (y por ello pueden cometer muchos más errores, que no siempre representan, sin embargo, falta de comprensión), mientras que otros precisan de más tiempo para reflexionar y responder.

Esto trae como consecuencia que la evaluación puede enmascarar en algún grado los aprendizajes reales de los alumnos, más aún considerando que en el grupo hay diversidad a la hora de aprender.

Por lo anterior, resulta necesario adaptar los procedimientos e instrumentos y procedimientos de evaluación.

2.4. Características de los alumnos

En esta sección se analizan los roles del alumno en el aula y su relación con los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje.

2.4.1. El rol del alumno

Chau Chang (2002) define al alumno como:

(...) aquella persona que con hambre insaciable de conocimientos se dedica a aprender y conocer más, estudia por el gusto de estudiar, con el afán de ser una persona de amplios conocimientos y afán de conocer y comprender todo lo que esté a su alcance, con el fin de mejorar el mundo y la sociedad en que vivimos. (2002 p.1)

Es desde este punto de vista que los alumnos cumplen una importante función en el proceso enseñanza-aprendizaje. Primero, deben estar motivados a aprender eficazmente con la ayuda de buenos hábitos de estudio, y sus niveles de madurez cognitiva deben permitirles la comprensión de los contenidos. Así, su capacidad de aprendizaje será mayor, aprenderán mejor porque trabajarán de una forma sistemática y organizada, y según su propia idiosincrasia y capacidad intelectual.

La idea principal es proponer una serie de técnicas de estudio con el fin de que cada uno elija la que mejor se acomode a su estilo de aprendizaje, aceptándolas de manera crítica y selectiva y evaluando ellos mismos sus propios resultados

después de haber experimentado con ellas. De esta forma, los alumnos dirigirán su aprendizaje.

Es aquí donde la concepción constructivista aparece, basándose en la importancia que tiene “(...)el conocimiento de los procesos de desarrollo intelectual y de las capacidades cognitivas en las diferentes etapas de la vida” (Méndez, 2000 p. 23)), con la finalidad de lograr un aprendizaje significativo.

De esta forma, se puede echar mano a la transferencia de responsabilidades, citada por Díaz y Hernández (1999) en la que “(...)el nivel de responsabilidad para lograr una meta o propósito” (Díaz y Hernández, 1999 p. 4) pasa de los docentes a los alumnos. Se valora entonces la zona de desarrollo próximo, en la que el potencial de aprendizaje de los alumnos tiene un límite inferior dado por el nivel de ejecución que ellos logran sin ayuda, trabajando de forma independiente basándose en sus conocimientos previos y el límite superior que es aquel al que los y las docentes pueden llevar ese nivel conocimiento (Díaz y Hernández, 1999), que por definición sería ilimitado. De esta forma, los alumnos llegarían a la clase con algún conocimiento porque han leído y discutido con sus compañeros y los docentes retomarían ese conocimiento y experiencia, aclararían las dudas que puedan surgir y así enriquecerían los conceptos aprendidos para lograr un nivel más alto de conocimiento.

Está claro que el papel del alumno en el proceso de enseñanza- aprendizaje debe ser activo porque él es el responsable de los conocimientos que adquiere.

Para que el alumno asuma ese papel protagónico en el aula, es necesario que el docente promueva conductas de autonomía en el aula y fomente actitudes críticas de modo que no asuman como único y verdadero lo que se les proporcione.

2.4.2. Diferencias individuales: Ritmo y estilos de aprendizaje

Es un hecho inherente a la condición humana la existencia de diferencias individuales a la hora de aprender. Tanto los niños, como los jóvenes o los adultos se diferencian notablemente en aspectos tales como las preferencias a la hora de aprender unos contenidos frente a otros. Estas diferencias se basan en la dedicación, esfuerzo o atención que se ponen en las tareas por aprender, por citar sólo algunas de las dimensiones en las que aparecen tales diferencias.

Estas diferencias hacen difícil la tarea de enseñar, y es por esta razón que el docente debe ser creativo, y desarrollar estrategias y métodos igualmente diversos, de modo que favorezca los ritmos de aprendizaje que presenten sus alumnos.

En el siguiente capítulo se detalla la metodología utilizada en la elaboración de esta investigación.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se describe el tipo de investigación que se lleva a cabo y se mencionan aspectos fundamentales como el contexto regional e institucional de la universidad seleccionada, la negociación de entrada, los participantes e informantes claves, las categorías de análisis alrededor de las cuales gira la investigación y las técnicas utilizadas para la recolección de los datos.

3.1 Tipo de investigación

La investigación es cualitativa de tipo etnográfico. Esto porque los problemas de la realidad humana no pueden estudiarse sin ver todas las relaciones en conjunto y no pueden abordarse según enfoques tradicionales mediante análisis estadísticos, que sólo harían perder el sentido a los mismos.

Este tipo de investigación es flexible y abierto por su orientación naturalista y fenomenológica.

En relación con la investigación de tipo etnográfico, Buendía, Colás y Hernández (1997) señalan que se describen y analizan patrones culturales desde un planteamiento holístico y contextualizado.

Las mismas autoras (1997) postulan que “la etnografía se interesa por describir y analizar culturas y comunidades, para explicar las creencias y prácticas del grupo investigado con el objetivo de describir los patrones o regularidades que surgen de la complejidad” (Buendía y otras 1997 p. 233).

Esta investigación trata de describir y entender los procesos y la dinámica de aula que ocurren en el curso de Preclínica de Anestesia y Exodoncia de la carrera de Odontología en la universidad seleccionada, con el fin de describir e interpretar las realidades humanas desde el punto de vista de sus protagonistas. Por otra parte, el

esfuerzo del investigador debe dirigirse no a la comprobación de las teorías e hipótesis sino más bien a la identificación del patrón estructural que caracteriza a su objeto de estudio.

Las etapas de esta investigación están interrelacionadas en forma permanente, y se llevan a cabo en el siguiente orden:

El primer paso consiste en definir el objeto de estudio y delimitarlo en tiempo y espacio, además definir características de los participantes y escenario según los recursos con que se cuenta.

Luego se procede a realizar la negociación de entrada, explicando el interés de la investigadora con el fin de obtener acceso al trabajo de campo y contar con la cooperación de los participantes.

El trabajo de campo es la siguiente etapa. Consiste en desarrollar el plan de trabajo para recolectar la información y analizarla de forma simultánea.

El análisis de los resultados es inductivo, deductivo o ambos. Es una aproximación flexible y ajustable, pero debe preverse anticipadamente. Se contrasta con el marco conceptual que determina los tópicos de interés y las razones por las que se eligió el tema según el enfoque. Su finalidad es servir de referencia teórica y para la contrastación de los resultados.

Se efectúa la triangulación de las informaciones obtenidas por las diferentes fuentes. Esto constituye la técnica de “control” o evaluación de la investigación.

Por último se elabora el Informe escrito para dar a conocer las conclusiones y recomendaciones.

3.2 Contexto regional e institucional

- ✓ El campus universitario de la Sede Central se localiza en la provincia de San José, cantón de Montes de Oca, distrito de Lourdes. Esta Universidad es una institución privada que se rige de conformidad con la ley No. 6693 del 21 de diciembre de 1981. Es bastante nueva.
- ✓ Está autorizada por el Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada (CONESUP) y tiene todas sus carreras autorizadas y reconocidas por el estado.
- ✓ Ofrece 31 carreras en pregrado y 25 en posgrado.
- ✓ La Facultad de Odontología actualmente cuenta con 104 profesores y están matriculados 542 alumnos.
- ✓ Los alumnos reciben las clases teóricas en el Edificio de Ciencias de la Salud, inaugurado recientemente. Las prácticas las realizan en los Laboratorios de Destrezas Odontológicas, y la atención de pacientes, se lleva a cabo en la Clínica de Odontología.
- ✓ Cuenta con un área de comidas, como área de socialización.

3.3 Negociación de entrada

Se conversó informalmente con el profesor del curso, quien se mostró interesado en el proyecto. Posteriormente con el Decano de la Facultad, explicándole las características del estudio y la importancia de señalarles a los profesores los errores que con más frecuencia se cometen.

Cabe recalcar, que sólo uno de los profesores de la facultad, cuenta con alguna formación en docencia además de su título en Odontología. Todos son excelentes

profesionales sin duda, pero ninguno tiene conocimientos, ni siquiera básicos, en pedagogía.

3.4 Participantes

Se señala al coordinador del curso de Preclínica de Anestesia y Exodoncia y los alumnos matriculados en el curso en el II y III cuatrimestre del año 2002 como participantes en la investigación.

3.5 Informantes claves

Para lograr los objetivos propuestos en la investigación se recurre al docente observado, los otros docentes que laboran en la Facultad de Odontología, el Decano, el Director Académico de la Clínica de Odontología y los alumnos del curso de Preclínica de Anestesia y Exodoncia matriculados en los II y III cuatrimestres del año 2002, según el plan de estudios de la carrera.

3.6 Categorías de análisis

Las categorías de análisis son las siguientes:

1. Características personales y académicas del docente

a- Con el fin de determinar a través de la observación cuáles características, valores y actitudes del docente influyen en el proceso enseñanza-aprendizaje, se considera esta categoría de análisis

b- Así como también conocer acerca de la formación, capacitación, y experiencia con la que cuenta el docente.

c- Por otra parte cuáles son las relaciones interpersonales docente-alumnos más frecuentes en la dinámica cotidiana del aula.

2. Desarrollo del Proceso de Enseñanza - Aprendizaje

Es importante identificar cómo es la mediación pedagógica según el enfoque curricular que utiliza el docente, así como también el clima social del aula, la vivencia de valores, y las técnicas didácticas utilizadas con más frecuencia en el desarrollo de las lecciones. Se subdivide esta categoría en las siguientes subcategorías:

- a. Formación en valores
- b. Técnicas metodológicas utilizadas
- c. Atención a la diversidad

3. Administración del Currículo

Aspectos generales como :

- a- organización espacial del aula
- b- distribución del tiempo
- c- recursos utilizados por el docente
- d- planeamiento
- e- evaluación

Son observados en la investigación, para definir si cada factor por separado o en combinación favorecen u obstaculizan el proceso enseñanza-aprendizaje.

En cuanto a la organización espacial del aula es importante definir si el docente prevé con anticipación la distribución de los lugares dependiendo de las actividades

por realizar, si se desplaza en el transcurso de la lección para llegar más directamente hacia sus alumnos, entre otros.

Se pretende identificar si el docente utiliza eficazmente el tiempo dispuesto para la lección y si éste es aprovechado productivamente por los alumnos.

En los procesos de aprendizaje se deben utilizar variados recursos metodológicos para favorecer los procesos de aprendizaje, por ello se describen las distintas estrategias que con mayor frecuencia se llevan a cabo.

Además la observación del trabajo en clase para determinar si lo planeado en el programa del curso es llevado a la práctica.

Para el logro de los objetivos propuestos se analizan los procesos evaluativos seleccionados por el docente para determinar si realmente cuantifican los conocimientos adquiridos por los alumnos o si más bien enmascaran las deficiencias que ellos puedan presentar en cuanto a la comprensión de los contenidos del curso.

4. Características personales del alumno

Se analizan:

a- Cuáles características de la personalidad, como el carácter y el temperamento influyen con más fuerza en el proceso de enseñanza-aprendizaje y cuál es el rol que ejercen en el aula, de acuerdo con el tipo de mediación pedagógica utilizada por el docente.

b- Además se describen las diferencias individuales de los alumnos que forman el grupo seleccionado en cuanto a ritmo y estilo de aprendizaje, habilidades y aptitudes.

Las relaciones horizontales (alumno-alumno) se analizan para describir los tipos de interacciones que con más frecuencia se presentan en el aula, y si favorecen o no los procesos de aprendizaje en cada uno de ellos.

3.7 Técnicas utilizadas

En el desarrollo de la investigación se utilizan las siguientes técnicas:

- a) Observación Participante: Se realizaron 10 observaciones de aula al docente coordinador del curso de Preclínica de Anestesia y Exodoncia de la Facultad de Odontología de la universidad seleccionada.
- b) Entrevista: Se llevaron a cabo entrevistas no estructuradas a ocho alumnos del curso de Preclínica de Anestesia y Exodoncia, elegidos al azar, con el fin de encontrar lo que es más importante y relevante para ellos en relación con aspectos tales como sus impresiones acerca del docente, de las lecciones impartidas y sobre las interacciones horizontales que son frecuentes en el transcurso de la lección para comprender sus perspectivas y experiencias.

En general, las entrevistas se basan en acontecimientos y actividades que no pueden observarse, o para ampliar sobre escenarios, situaciones o personas.
- c) Análisis de documentos proporcionados por el docente y los estudiantes en el aula, tales como programa del curso, antología con los temas estudiados diariamente proporcionada por el docente a los alumnos y las pruebas aplicadas para evaluar los aprendizajes.
- d) Grupos Focales: con el fin de indagar sobre aspectos que no son completados a través de las otras fuentes de información, se llevó a cabo un grupo focal con seis alumnos elegidos al azar, en el que se preguntó directamente acerca

de cómo estudian en sus casas y si prefieren hacerlo solos o en grupo y cómo lo hacen.

- e) Construcción de Matrices de Análisis: se realiza con el fin de sistematizar los datos recabados durante la investigación.
- f) Triangulación: el objetivo es contrastar la información obtenida de las diferentes fuentes.

3.8. Instrumentos utilizados

Se utiliza la escala de observación del docente elaborada por la investigadora y validada por los compañeros de la Maestría y la profesora del curso Seminario Taller de reflexión sobre el maestro y su propia labor en el aula. (Ver Anexo N°1)

Este instrumento consiste en evaluar las actitudes mostradas por el docente durante la jornada diaria de clase, considerando sus rasgos personales tales como confianza, aprecio, comprensión, humildad, creatividad, respeto, empatía y autenticidad.

En el siguiente capítulo se analiza la información recopilada a través de las observaciones de aula, las entrevistas a los alumnos y los grupos focales, contrastando cada dato con los aspectos teóricos del marco conceptual.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este capítulo se concretiza toda la información recolectada a partir de las diferentes fuentes. Se considera lo observado en las clases, las entrevistas a los alumnos, lo discutido en el grupo focal, la posición personal de la investigadora y el contraste de todo lo anterior con la teoría revisada.

4.1. Características personales y académicas del docente

A partir de la triangulación de la información recolectada se extraen los siguientes aspectos relacionados con las características personales y académicas del docente.

4.1.1. Características de la personalidad del docente

Se puede considerar que el docente observado es afectuoso con sus alumnos, debido a que demuestra su cariño a través de contacto físico suave, por ejemplo, tocando el hombro del alumno cuando se dirige a él para hablar, o cuando los saluda, porque es muy cordial con ellos. Lo consideran como una persona muy cariñosa y dulce e incluso ven en él “como a un abuelito”. Citando a Medina (1989 p. 87): “Esta armonía socioindividualizadora es el estilo de maduración humana que beneficia y promueve el fomento de relaciones sanas en el aula.” Es notable como el docente intenta favorecer este tipo de situaciones en su devenir diario, lo que conlleva a la promoción de actitudes de familiaridad entre los alumnos y en su relación con él.

Mencionan Pullias y Young (1987 p. 268) que “(...) la esencia del arte de enseñar radica en el carácter de la persona”. Si el docente demuestra sus sentimientos y es sensible en el transcurrir de las lecciones, con su intervención, lo

aprendido tiene significado para sus alumnos porque se convierte en una experiencia importante para ellos como seres humanos.

Además es destacable su amabilidad demostrada en diferentes momentos de la lección. También es muy servicial y considerado. Demuestra comprensión y empatía con sus alumnos. Medina (1989 p. 79) menciona que “(...) la empatía es una manera de ponerse en el lugar del otro y respetarlo profundamente en su ser y en su devenir (...)” esto trae como consecuencia un clima social en el aula en el que predominan actitudes de confianza, seguridad y apertura. Es precisamente lo que logra el docente con sus alumnos cotidianamente.

Está de más decir que existe mucha calidez en él, ya que los alumnos lo buscan incluso para contarle sus problemas. Mantiene muy buenas relaciones con ellos, y es evidente que sienten gran afecto y admiración por su persona. Schmuck, citado por Rogers (1983 p. 154) demostró que “(...) cuando los estudiantes percibían que maestro era comprensivo, las relaciones de aprecio estaban más uniformemente repartidas”. Esto implica que si el docente demuestra empatía, los alumnos se sienten apreciados y esto crea una atmósfera motivadora para el aprendizaje.

En todo momento demuestra sus sentimientos, y esto es reconocido por los alumnos. Son características deseables en un docente, que sea “(...) amable, estimulante, investigador, maduro, reflexivo, objetivo, resuelto, alegre, sincero, creativo.” (Pullias y Young 1987 p. 270). Este tipo de personas son las que dejan huellas profundas en sus alumnos, porque se muestran tal y como son, comprometen sus sentimientos ante el grupo y gracias a esto, dan confianza a los demás.

Asimismo es muy respetuoso y cortés, demostrando a cada momento gran capacidad de escucha y sensibilidad ante los problemas de los demás.

Incluso puede pensarse que un docente con estas características fomenta una cultura de paz entre sus alumnos porque, Voltaire, citado por la Universidad para la Paz (1998 p. 13) “(...) todos estamos modelados de debilidades y de errores (...)” “lo que quiere decir que el respeto al ser humano como tal implica también respetar su personalidad con sus virtudes y defectos. Por otra parte, una persona sensible “(...) percibe con creciente rapidez el significado de las situaciones que comprenden a cosas o personas.” (Pullias y Young 1987 p.283). Esto se traduce en el hecho de que los sentimientos de los alumnos son percibidos por el docente, aunque no conozca a fondo cada una de las situaciones que se presenten en el grupo.

Con mucha frecuencia, refuerza positivamente a sus alumnos, por ejemplo motivándolos para que “estudien con amor y dedicación, para que sean buenos profesionales en el futuro”. Además logra una atmósfera de confianza, en el aula, “donde los alumnos se sienten bien preguntando” y “no se sienten extraños”. Es importante destacar que “Si una persona está poco a nada motivada, un aumento de motivación o activación provocará, por lo general, una mejora del rendimiento.” (Grupo Editorial Océano, 1998 p.370) por lo que este tipo de reforzamientos trae muchos beneficios a los alumnos porque promueven la motivación tan necesaria para el logro de aprendizajes significativos.

Es muy paciente y brinda a sus alumnos el tiempo que necesiten para contestar sus preguntas e inquietudes. Incluso en los recreos, lo buscan para consultar aspectos relacionados con la materia estudiada el mismo día, o en otros

momentos, y él contesta con claridad aunque el tiempo transcurra o pase la hora de salida. Los alumnos consideran que diariamente “aprenden mucho de él”

Comparte constantemente sus experiencias profesionales, de modo que durante la lección dedica algunos minutos para explicar mediante casos clínicos de sus propios pacientes, cómo proceder ante alguna situación determinada.

Durante las lecciones demuestra mucha seriedad, aunque de vez en cuando bromea sobre algún tema o comenta aspectos de la vida cotidiana, que las hacen más amenas.

Se puede decir que tiene gran vocación para enseñar, “lo hace con dedicación y entrega”, por lo que se nota un gran compromiso con la actividad docente que realiza en la universidad. De acuerdo con Pullias y Young se puede considerar que las experiencias involucradas en la enseñanza llegan a ser “(...) íntimas, directas, intensas e imposibles de predecir.” (1987 p. 271) y es por esta razón que el docente como persona debe vivir la experiencia del proceso enseñanza-aprendizaje cotidianamente, dejando cada día parte de él en el aula, y de este modo lograr aprendizajes significativos en sus alumnos.

Otra característica destacable es su puntualidad. Llega al aula con casi media hora de adelanto, porque “le gusta empezar temprano y tranquilo”. Ibarra (1998 p. 17) menciona que:

El respeto del BM (sic) al tiempo ajeno lo obligó a ser bastante puntual en sus horas de entrada y salida de clases; fue inusual que llegara tarde o saliera temprano (...). El tiempo exigió ejercer una forma más de tolerancia (...)

Se puede deducir de la cita anterior, que para el docente la puntualidad es una forma de respetar a sus alumnos, además de mostrar tolerancia que es una de las actitudes del docente más aplaudidas por los alumnos.

Por otra parte, es muy ordenado, y el silencio es la forma de disciplina más exigida por él. En algunas ocasiones se comporta de manera autoritaria, siendo estricto con los alumnos. No permite que hablen durante la clase, y mucho menos que se duerman porque considera que “es una falta de respeto porque el tiempo que ha dedicado para preparar las lecciones ha sido muy extenso”. Cohen y Manion, citados por Gómez, Mir y Serrats (1997 p. 20)

La disciplina consiste en el control del alumno por medio de la mezcla equilibrada de poder personal que emana naturalmente del individuo y de las destrezas específicas, y de la autoridad que se deriva del status del maestro y de las normas vigentes en el colegio y en la clase.

El docente utiliza la disciplina en el aula como una forma de equilibrar el poder y la autoridad con sus alumnos, de modo que exige un ambiente silencioso y dentro de los parámetros disciplinarios de la institución. Cabe destacarse que por ser adolescentes o adultos jóvenes, algunas veces muestran actitudes desafiantes, como dormirse durante la lección. El docente considera como “una ofensa” que esto suceda en su aula.

Durante las lecciones, aunque por lo general son magistrales, toma en cuenta las opiniones de sus alumnos y “habla un idioma muy simple que todos pueden entender”.

4.1.2. Características académicas del docente

El docente tiene más de cuarenta años de experiencia profesional, y alrededor de treinta como docente; sin embargo, nunca ha recibido ningún curso que lo capacite como tal. Esto puede explicar el hecho de que no planea diariamente sus lecciones, ya que desconoce su importancia en los procesos educativos. Es necesario el planeamiento “(...) en el cual se explicita los objetivos programáticos que guiarán el proceso de aprendizaje (...)” (García, Campos, Campos y Rojas 1993 p. 145). Este planeamiento debe incluir además objetivos formativos para los procesos de trabajo en el aula y para el desarrollo de valores, dada su crisis en los adolescentes de la sociedad actual. De tal manera, las características de la educación que deben recibir los profesionales serán conjuntamente: los valores tradicionales en la formación propia del profesional y los valores que promuevan la comprensión de la naturaleza del ser humano.

Es importante destacar que los alumnos coinciden en que los contenidos de la materia desarrollada por el docente, se integran con los de las demás materias del currículo de la Carrera de Odontología, y esto es fundamental para su formación integral. Con esto se promueve el establecimiento de relaciones entre las diferentes cátedras, además con los conocimientos que los alumnos han adquirido previamente y por supuesto en la relación con la realidad propia de cada uno de ellos.

Muestra gran preocupación por mantenerse actualizado. Posee amplios conocimientos en computación, de hecho todas sus lecciones las prepara utilizando este recurso tecnológico. Abarca (2001 p.81) sostiene que el docente “Debe ser un indagador permanente, pues el panorama social, académico, profesional le ofrece oportunidades, ventajas, desafíos”. Esta actitud propia del docente, es necesaria por

cuanto mantenerse actualizado es una exigencia para responder a los cambios del entorno. Esto es importante por el hecho de que “Mejorar la competencia profesional de los maestros supone mejorar, en primer lugar, su preparación para el ejercicio del trabajo”. (Mialaret citado por Vásquez y Martínez 1986 p. 168)

Es muy admirado por su amplia experiencia en el campo odontológico tanto por sus alumnos como por los demás profesores de la Facultad. Sus alumnos consideran que “todo lo sabe” y que “tiene gran disposición para enseñar”. Esto coincide con lo planteado por Zúñiga (1996 p. 67) haciendo referencia “(...) al papel de la maestra que habían interiorizado en términos de su capacidad de enseñar y dar información, es decir, como fuente de conocimiento y sabiduría (...)”. Tradicionalmente el docente ha adquirido ese rol y más aún si se trata de docentes universitarios.

Los alumnos lo admiran por su preparación y trayectoria en el ámbito de la salud oral del país.

4.2. Metodología aplicada en el aula

En relación con la metodología aplicada en el aula por el docente, se analiza su labor en cuanto a la formación en valores, técnicas metodológicas utilizadas en el aula y la atención a la diversidad.

4.2.1. Formación en valores

La vivencia de los valores fundamentalmente implica los proyectos o metas en relación con un determinado tipo de conducta. Se manifiestan individualmente, formando parte de la evolución personal del individuo (Gómez, Mir y Serrats 1997).

Las mismas autoras citan que

En la programación de actividades es necesario organizar un espacio en el horario de trabajo para facilitar la aplicación de técnicas de dinámica de grupos y otros recursos a fin de potenciar la cooperación, la convivencia, la solidaridad, el respeto, la reflexión, la autonomía... (Gómez, Mir y Serrats 1997 p. 49)

Por lo que se puede deducir que es necesaria la introducción de innovaciones en los currículos universitarios para fortalecer y evidenciar la urgente necesidad de educar y profesionalizar en valores a los futuros odontólogos.

El docente es enfático al expresar que para él un valor fundamental es la disciplina y por ende el orden y el silencio. Incluso el respeto y la puntualidad, que son de sus características más destacables, pueden ser consideradas como valores que transmite a sus alumnos.

4.2.2. Metodología: Técnicas utilizadas

El docente lleva a cabo clases magistrales y les brinda a los alumnos como apoyo, los contenidos en una antología elaborada por él mismo, con las diapositivas que utiliza en las lecciones. El objetivo de hacerlo de esta forma es “lograr que los alumnos pongan atención en clase, y no pierdan el tiempo tomando apuntes”.

Con respecto a las técnicas utilizadas puede decirse que es necesario brindar entrenamiento al docente de modo que pueda ser más creativo a la hora de impartir la lección. Vásquez y Martínez (1986 p.168) citan que

Se les exige así a los maestros un mayor conocimiento de las técnicas y de los contenidos que han de enseñar, y también un mayor conocimiento sobre lo que es el aprendizaje y las relaciones de aprendizaje, ya sea en lo que se refiere a un solo individuo como a un grupo-clase

De modo que utilizando otros recursos, las clases pueden convertirse en una experiencia fascinante para los alumnos considerando que proveen las herramientas para su futuro desempeño profesional.

El docente es muy repetitivo al exponer los conceptos que enseña, por lo que promueve la memorización de los mismos. De acuerdo con Woolfolk (1999 p. 270) “El mayor desafío que enfrenta el maestro es enseñar a sus discípulos a pensar y entender, no sólo a memorizar” porque la memorización mecánica crea conocimientos sin verdadero sentido, y a través de ella no se logra la comprensión del significado de lo que se pretende enseñar.

Con frecuencia pregunta al grupo si “todo ha quedado claro”, pero no lo hace de manera individual. Según la participación de los miembros de la clase “(...) se propiciará la comunicación entre el profesor y todos los alumnos (sección abierta) o entre el profesor y algún destacado alumno que monopoliza las intervenciones (...)” (Medina 1989 p.85), de modo que si no se promueve el ambiente adecuado para el ejercicio de debate de ideas, se favorece el anonimato de los alumnos, que es frecuente en las aulas universitarias.

4.2.3 Atención de la diversidad

Por las características de los temas impartidos y “considerando que el estudiante universitario ya ha pasado por los diversos filtros propios de la educación formal”, el docente no aplica la instrucción individualizada, más que para la enseñanza de las técnicas de su especialidad en alumnos zurdos.

Incluso desconoce que existan casos en los que se haya tenido que variar los contenidos de alguna materia para favorecer la atención a la diversidad en el aula ni a los diferentes ritmos o estilos de aprendizaje.

4.3 Administración del currículo

Se analizan en este apartado, algunos aspectos tales como la organización del aula como espacio físico, la distribución del tiempo, los recursos utilizados por el docente, el planeamiento didáctico y la evaluación de los conocimientos.

4.3.1 Organización del aula como espacio físico

El aula donde se imparten las lecciones de Preclínica de Anestesia y Exodoncia es más bien un laboratorio. No utilizan pupitres, sino que cuenta con seis mesas largas con capacidad para seis alumnos, tres a cada lado. Esta distribución espacial, favorece los intercambios entre los alumnos. Piaget citado por Rogoff (1993 p. 220) menciona que “(...) los iguales impulsan el progreso del desarrollo cognitivo de quienes participan en la interacción, a través de sus intentos de resolver conflictos cognitivos o discrepancias derivadas de diferencias en sus puntos de vista.” Los intercambios en el aula pueden resultar de mucho beneficio, pero si son incontrolados pueden ser negativos ya que implicarían la desorganización del ambiente de clase. Sin embargo, de acuerdo con Piaget, estos intercambios son necesarios y por lo tanto no deben ser sancionados. Sin embargo, al ser las lecciones observadas enteramente magistrales esta distribución no es la más apropiada.

La zona de acción mencionada por Adams y Biddle (Woolfolk, 1999) como aquella donde se concentra la interacción verbal del maestro y sus alumnos, se ubica en este caso, en la parte delantera del aula, cerca del monitor de pantalla plana. Es por esta razón, que los alumnos situados en la mesa contigua a éste, participaron más que los que se ubicaron en otros lugares durante las lecciones observadas.

Esto fue lo común en los intercambios de tipo vertical (docente-alumnos), ya que el docente se mantenía ubicado en la misma posición y no fue frecuente que deambulara por el aula. De acuerdo con García, Campos, Campos y Rojas (1993 p.43) “Los desplazamientos del maestro deben llegar a todos los sectores del aula”, con diversos propósitos tales como responder dudas, observar la relación entre los alumnos, entre otros con el fin de favorecer los procesos de aprendizaje.

Por otra parte, las sillas son ergonómicas y cuenta con aire acondicionado, lo que hace que los alumnos se sientan cómodos durante las lecciones. Esto es importante de comentar, porque las características del aula observada corresponden a un ambiente de aprendizaje óptimo, por cuanto en todo momento brinda comodidad a todos los participantes del proceso educativo en mención.

Al frente hay una pizarra blanca y un monitor de pantalla plana, lo que denota el uso de la tecnología en la enseñanza y el aprendizaje, que forma parte de la cultura de la institución. De acuerdo con Woolfolk (1999 p. 498) “La tecnología permite a los estudiantes explorar situaciones diferentes, tener acceso a recursos en todo el mundo y enfrentar problemas complejos.” Este recurso es muy bien aprovechado por el docente, porque todas sus clases las documenta en Power Point y hace uso del A.T.P (Automatización de Tareas y Proyectos) lo que obliga a los alumnos a permanecer en contacto a través del correo electrónico con él para responder sus

dudas y de alguna forma, favorecer el debate de ideas. Sin embargo este recurso es poco utilizado.

Por todo lo anterior los alumnos consideran que “el aula es muy cómoda y que cuenta con los recursos tecnológicos adecuados.”

4.3.2. Distribución del tiempo

Como se ha mencionado anteriormente, las lecciones observadas fueron magistrales, de modo que durante la primera hora de la lección los alumnos permanecieron atentos; sin embargo, comenzaban a verse inquietos. Estos momentos los aprovechaba el docente para hacer pausas, para que “los alumnos descansen y sigan poniendo atención”, o bien, cuando “lo que sigue es importante, y por eso necesito que estén descansados.” Los recreos por lo general fueron de diez a quince minutos como máximo.

Las lecciones magistrales son apropiadas para “(...) comunicar una gran cantidad de material a muchos estudiantes en poco tiempo. El profesor puede integrar la información de muchas fuentes en menos tiempo del que necesitarían los alumnos para hacerlo por sí mismos.” (Woolfolk 1999 p. 488). De acuerdo con lo anterior, el docente observado hace uso del tiempo eficientemente por cuanto los objetivos del día son cumplidos aunque deba hacer pausas durante su exposición. Además, se puede considerar que las necesidades de descanso de los alumnos son consideradas por él a la hora de planificar el transcurrir de la lección cada día.

García, Campos, Campos y Rojas (1993 p.90) aclaran que “(...)no interesa el tiempo por el tiempo, sino en función de la calidad de aprendizaje que, mediante su organización, se propone a los alumnos”. De lo anterior se puede deducir que para

el docente, el aprendizaje de los alumnos es lo fundamental, a la hora de desarrollar un tema específico en la clase.

4.3.3 Recursos utilizados

El recurso mayormente utilizado fue la exposición de los contenidos a través de clases magistrales. El docente facilitó a los alumnos las lecciones fotocopiadas, de modo que ellos siguieron la clase sin necesidad de tomar apuntes. Lo anterior puede considerarse ventajoso si los alumnos sacan el máximo provecho de la lección, pero puede tener los resultados contrarios si más bien se atienen a que la materia del cuatrimestre está completa y por eso no es necesaria su presencia durante las clases.

Lo anterior lo complementaba con prácticas de laboratorio guiadas en las que los alumnos se entrenaron para la extracción de cualquier pieza dental en maniqués, y en el aprendizaje de diferentes técnicas de sutura según las necesidades particulares de cada caso. Esto puede considerarse beneficioso por cuanto “(...) los estudiantes aprenden las formas de arte profesional mediante la práctica de hacer o ejecutar reflexivamente aquello en lo que buscan convertirse en expertos (...)” (Díaz y Hernández, 1998 p. 9) y resulta de mucho provecho contrastar la teoría con la experiencia de ejecutar lo aprendido.

No se observó ningún otro recurso didáctico utilizado por el docente.

4.3.4 Planeamiento

El docente observado no planea sus lecciones diarias sino que al iniciar el cuatrimestre entrega a sus alumnos un cronograma de actividades y un listado de los

objetivos que se pretenden lograr en el curso. Esto explica el hecho de que al iniciar las lecciones, fue frecuente que preguntara: “¿dónde quedamos la última vez?”. Es importante recalcar que al empezar la exposición de los temas del día, hacía referencia a los de la semana anterior, a modo de repaso.

De acuerdo con Corella (1997 p.49) “El profesor como mediador debe mostrar dominio en el manejo de la metodología apropiada al programa (...)” y para esto es importante que planifique previamente la lección y que conozca el perfil de entrada del alumno para evaluar sus zonas débiles y sus fortalezas, entre otros. Lo anterior con el fin de brindar una propuesta educativa más amplia y más acorde con las necesidades individuales de los integrantes del grupo.

Por otra parte, Franceschi (2001 p. 64) menciona que:

“La calidad de la educación no se puede dejar al azar y en eso los educadores deber ser conscientes de esta responsabilidad, por lo que es su deber realizar una labor previa a la acción educativa, (...) a través de una planificación permanente, seria y meticulosa.”

Desde este punto de vista, por medio del esfuerzo del docente por planear y llevar a cabo los objetivos propuestos, se logrará una mejor profesionalización de los alumnos de la carrera de Odontología.

Lo común en la planeación de la instrucción ha sido que la responsabilidad total sea del docente, sin embargo según la aproximación constructivista “(...) la planeación se comparte y se negocia, de modo que el maestro toma con sus alumnos las decisiones sobre el contenido, las actividades y los métodos.” (Woolfolk, 1999 p.484), por lo que es importante que el docente observado amplíe sus propuestas educativas y se esfuerce por planear sus lecciones diariamente.

4.3.5 Evaluación

Para evaluar los aprendizajes de los alumnos, se realizaron cuatro pruebas parciales y una prueba final, todas escritas.

Comenta el docente, que en la universidad existe un comité encargado de revisar las pruebas escritas antes de ser aplicadas, con el fin de evitar inconsistencias o errores en la valoración de las respuestas. Este hecho le brinda gran seguridad de que están bien elaboradas.

Para una adecuada valoración de los conceptos aprendidos, el docente prefiere que las respuestas se orienten hacia lo esencial del concepto más que a la repetición literal de lo explicado en clase. Esto es una actitud positiva, por cuanto promueve la comprensión y no la memorización de los contenidos.

Se pueden considerar las pruebas parciales como evaluaciones formativas porque “(...) permiten al profesor darse cuenta, a lo largo del proceso de aprendizaje, si hay comprensión e interiorización del conocimiento por parte del alumno.” (Méndez, 1998 p. 99) ya que no le interesa que los alumnos repitan mecánicamente la materia, sino que apliquen sus conocimientos para la resolución de casos clínicos reales, atendidos en la clínica de la Universidad. Otra razón para considerar las evaluaciones como de tipo formativo es el hecho de que son “(...) frecuentes, pruebas breves de destrezas y conocimientos concretos extraídos del currículo (...) para tomar decisiones instruccionales.” (Woolfolk, 1999 p.557). Las pruebas fueron realizadas cada tres semanas, y eran elaboradas de manera tal que el alumno sintetizara la información aprendida en respuestas cortas en un caso clínico real.

Por supuesto que para obtener un detalle cuantitativo, fue necesario dar puntuación a las respuestas obtenidas, pero desde una perspectiva individual, por

ser cada caso único y diferente. Se pudo notar como esta óptica era flexible, ya que ninguna respuesta era incorrecta, mientras que fuera posible llevarla a la práctica en el paciente.

4.4. Características de los alumnos

Se valoran a continuación las características de los alumnos y los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje, en su relación con el proceso enseñanza-aprendizaje analizado.

4.4.1. Rol del alumno

Debe tomarse en cuenta al analizar el rol del alumno, su participación en clase como un tipo de interacción vertical y las relaciones horizontales que son frecuentes durante la lección.

En realidad, la participación de los alumnos durante las lecciones observadas fue mínima. El docente hacía preguntas relacionadas con el tema de estudio y pocos alumnos respondían. Generalmente lo hicieron los ubicados en la primera fila. De acuerdo con Woolfolk (1999 p. 453)

Sentarse en la parte delantera parece aumentar la participación de los estudiantes que están predispuestos a hablar en clase, mientras que hacerlo en la posterior hará más difícil que el estudiante participe y más factible que se recueste y empiece a fantasear.

Puede decirse que los alumnos se mostraron tímidos al hablar frente al grupo, aunque la mayoría está de acuerdo con que “en este curso podemos hablar con confianza, porque en otros cursos los profesores no lo permiten”. Sin embargo, al preguntar o responder, lo hicieron en voz baja como si temieran equivocarse. Según

Vázquez y Martínez “(...) el principal vehículo de valorización y de desvalorización era el lenguaje” y algunas expresiones propias o del grupo e incluso provenientes del profesor pueden inhibir al alumno “(...) que se siente amenazado y herido, cuando sus incapacidades (reales o no) son expuestas (...) delante de sus compañeros de clase”. (Vázquez y Martínez 1996 p. 74).

También es importante considerar la importancia de la relación entre los alumnos en el aula, tanto para lograr el aprendizaje como para su formación integral.

De acuerdo con González y González (2000 p. 4), “El aula debe considerarse como algo más que un espacio para el intercambio de conocimientos; es también un espacio en el que se construyen actitudes y valores tanto por los alumnos como por los profesores.” Esto por el hecho de que de esta interacción surgen relaciones amistosas, vínculos y alianzas, que fueron observadas en el aula de Preclínica de Anestesia y Exodoncia. Incluso fue frecuente que se dieran luchas de poder e incluso reacciones de rebeldía por parte de los alumnos, como por ejemplo dormir en clase o el caso de una alumna, que durante una lección observada se maquilló, y estas actitudes fueron muy molestas para el docente.

Las interacciones horizontales fueron constantes y la mayoría de las veces pasaron desapercibidas para el profesor y el resto de los alumnos que participaron en el acto educativo observado.

4.4.2 Diferencias Individuales: Ritmos y estilos de aprendizaje

Puede decirse que las diferencias individuales en cuanto a ritmos y estilos de aprendizaje observables fueron mínimas. Esto posiblemente puede deberse al hecho de que las lecciones fueron magistrales y con poca participación de los alumnos, y por este motivo se dificultó observar tales diferencias.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este capítulo final se describirán las conclusiones alcanzadas después del proceso investigativo, y se recomendarán algunas acciones para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje en el aula de Preclínica de Anestesia y Exodoncia de la Universidad Privada elegida para la investigación.

5.1. Conclusiones

Después de analizar los resultados, se llegó a las siguientes conclusiones.

En relación con el objetivo N°1 Determinar las características personales y académicas del docente se concluye que:

a- Algunas características de la personalidad manifestadas por el docente, como por ejemplo ser afectuoso, cariñoso, dulce, sensible, amable, servicial, considerado, comprensivo, respetuoso y cortés, entre otras, son muy apreciadas por sus alumnos, lo que se considera positivo para el proceso educativo que él mismo guía.

Además, reforzar positivamente a los alumnos, de modo que los motiva no sólo para ser mejores profesionales sino también mejores personas en el futuro, es una actitud muy valiosa que ayuda al docente a estimular a los alumnos para un mejor rendimiento y la consecuente adquisición de aprendizajes significativos, que es el objetivo último de la educación, especialmente en el transcurso de la carrera universitaria elegida por ellos.

Las buenas relaciones que procura mantener durante las lecciones, promueven familiaridad entre los alumnos y en su relación con él, lo que trae como

consecuencia que predominen actitudes de confianza, seguridad y apertura para un clima social óptimo en el aula.

La comprensión empática que el docente brinda a sus alumnos es traducida como sentimientos de aprecio hacia ellos, lo que crea una atmósfera motivadora para el aprendizaje.

Otro factor muy valioso es que el docente en todo momento demuestra sus sentimientos frente al grupo, lo que ha dejado huellas profundas en sus alumnos y ha logrado inspirar confianza entre ellos. Esto promueve la adquisición de aprendizajes significativos en sus alumnos.

El docente fomenta una cultura de paz en el aula, y esto es muy positivo ya que en la actualidad el ejercicio de la tolerancia y el respeto al ser humano -con sus virtudes y defectos- son muy necesarios para reducir la violencia en el mundo en que vivimos. Desde las aulas esto puede lograrse, transmitiendo ese pensamiento.

Compartir sus experiencias profesionales durante las lecciones, es muy valorado por los alumnos porque los acerca a la realidad de su profesión. Comprenden de esta forma que han elegido servir a los seres humanos a través de la atención a sus problemas orgánicos de origen bucodental, y no sólo como hechos teóricos.

La puntualidad demostrada es una forma de respeto a los demás. Esta virtud es muy aplaudida por los alumnos.

Ser estricto y autoritario y exigir el silencio como forma de disciplina, no es una actitud que ayude a mejorar el proceso educativo por cuanto son necesarios los intercambios de tipo horizontal para el aprendizaje en los alumnos.

b- El docente no posee ningún conocimiento que lo capacite como tal, lo que no es conveniente porque deja de lado algunos aspectos importantes tales como el planeamiento de las lecciones u otros como la evaluación de los conocimientos. Es necesario que se capacite a los profesionales en Odontología para que enseñen los conceptos de una manera óptima además de transmitir valores que promuevan la comprensión de la naturaleza del ser humano, de manera que los nuevos profesionales cuenten con las armas necesarias para el ejercicio de su profesión con calidad.

Las cátedras de la Carrera de Odontología de la universidad privada elegida, deben integrarse de modo que los contenidos que enseñan no sean discordantes según los diferentes puntos de vista, sino que signifiquen un refuerzo para los conocimientos que se desea transmitir a los alumnos.

El deseo de mantenerse actualizado que manifiesta el docente es muy necesario puesto que debe hacer frente a las demandas del medio para un mejor ejercicio del trabajo diario.

Es considerado por sus alumnos como poseedor del conocimiento absoluto, y esto no es conveniente porque en realidad la adquisición de conocimientos es un proceso permanente y dialéctico entre él y sus alumnos. Debe por lo tanto crear un ambiente que estimule la investigación de modo que los alumnos no lo consideren de esa forma.

Acerca del objetivo N°2 Identificar cómo desarrolla el docente los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula, se puede concluir lo siguiente:

a- Con respecto a las técnicas utilizadas por el docente en su quehacer diario, sólo mediante clases magistrales comparte sus conocimientos con los alumnos.

Además de esto, es muy repetitivo por lo que promueve la memorización de los conceptos que desea transmitir.

La participación en clase es muy poca, los alumnos se mantienen en silencio y cuando deben responder a alguna pregunta, lo hacen en voz baja como si temieran equivocarse. Esto favorece el anonimato de los alumnos, que es frecuente en las aulas universitarias.

b- En cuanto a la formación en valores, el docente considera como valor fundamental la disciplina, el orden y el silencio, además del respeto y la puntualidad. Otros valores importantes tales como la autoestima, la solidaridad y la justicia, sólo por mencionar algunos, son dejados de lado por el docente. Por otra parte, el currículo sólo incluye contenidos académicos y no formativos, ya que durante la lección se hace énfasis en cuanto a la profesionalización de los alumnos y acerca de la formación como seres humanos el docente se muestra abierto y refuerza algunos aspectos pero no porque estén incluidos en el currículo.

c- El docente considera que el estudiante universitario ha pasado por diversos filtros propios de la educación formal y no cree que sea necesaria la atención individualizada en sus lecciones. Este aspecto es negativo por cuanto debe considerar las diferencias individuales que como seres humanos los alumnos poseen, como por ejemplo de acuerdo con sus diferentes ritmos y estilos de aprendizaje.

Sobre el objetivo N°3 Definir cómo administra el docente el currículo, los recursos de aula y el tiempo se concluye que:

a- Con respecto a la distribución espacial, por las características del aula como espacio físico, se favorecen los intercambios entre los alumnos. A pesar de ser necesarios para el aprendizaje, el docente los sanciona porque es un valor fundamental, el silencio durante la lección. Por otra parte, al ser las lecciones de tipo magistral, esta distribución no es la más adecuada.

La zona de acción se ubica en la parte delantera del aula, por lo que los alumnos ubicados en ésta son los que participan durante la lección. Los ubicados en la parte de atrás no participan con frecuencia.

b- Acerca de la distribución del tiempo puede concluirse que durante la primera hora de la lección, el docente logró mantener atentos a los alumnos, sin embargo, pasada esta hora comenzaron a inquietarse y a perder la atención.

El docente utiliza el tiempo eficientemente por cuanto los objetivos del día son cumplidos aunque deba hacer pausas durante su exposición.

Los recursos utilizados por el docente giraron en torno a la exposición magistral de los contenidos. Debe recalcarse que al iniciar el curso lectivo entrega a sus alumnos una antología elaborada por él mismo con las lecciones que imparte de manera que la toma de apuntes no es necesaria.

c- La tecnología es un recurso muy utilizado por el docente para transmitir los conocimientos. Esto es un aspecto positivo que debe señalarse porque corresponde a un esfuerzo del docente por mantenerse actualizado.

Las prácticas de laboratorio guiadas por el docente, son una herramienta útil para que los alumnos lleven a la práctica los conceptos teóricos aprendidos, antes de atender a los pacientes.

d- El planeamiento diario de las lecciones no se lleva a cabo, sino que al iniciar el curso el docente entrega a los alumnos un documento en el que especifica los objetivos generales y específicos que se persiguen durante el curso y además un cronograma de actividades para realizar en el cuatrimestre. La planeación no debe dejarse al azar, sino que el docente debe esforzarse por realizarla para brindar una propuesta educativa más amplia y más acorde con las necesidades del grupo.

La elaboración del currículo ha sido siempre responsabilidad del docente sin tomar en consideración lo que los alumnos proponen en cuanto a contenidos, actividades y métodos por seguir para lograr aprendizajes significativos.

e- Para la valoración de los conceptos aprendidos, el docente prefiere que las respuestas en las pruebas escritas se orienten hacia lo esencial del concepto más que a la repetición literal de lo explicado en clase. Esto es una actitud positiva, por cuanto promueve la comprensión de los contenidos, aunque durante las lecciones sea muy repetitivo y parezca que hecha mano a la memorización.

Desde ese punto de vista, puede considerarse que las evaluaciones son de tipo formativo, porque evalúa si hay comprensión e interiorización del conocimiento por parte del alumno. Esto porque se debía sintetizar la información aprendida en respuestas cortas a un caso clínico específico.

Para obtener el detalle cuantitativo, el docente da puntuación a las respuestas obtenidas desde una perspectiva individual, por ser cada caso clínico único y diferente, según la realidad del paciente evaluado.

En relación con el objetivo N° 4 Identificar las características personales de los alumnos que inciden en los procesos de aprendizaje se concluye que:

a- La participación de los alumnos durante las lecciones fue mínima. El docente fomenta una atmósfera de confianza y familiaridad en su aula, pero esto no queda demostrado al observar la poca participación de los alumnos en la lección.

Es importante considerar la importancia de la relación entre los alumnos en el aula para lograr el aprendizaje de los contenidos así como también para su formación integral ya que en el aula se construyen también actitudes y valores.

b- Dada la situación de la clase magistral, se dificulta la observación de ritmos y estilos de aprendizaje.

5.2. Recomendaciones

A partir de lo anteriormente expuesto se hace necesario recomendar algunos aspectos con el fin de mejorar el proceso educativo que tiene lugar en el aula de Preclínica de Anestesia y Exodoncia. Debe observarse lo siguiente:

Recomendaciones para el docente:

- El docente debe mantener sus actitudes personales frente al grupo porque está comprobado que la mayoría son positivas y consideradas como valiosas por los alumnos.
- Además debe continuar reforzando positivamente a los alumnos porque mediante la motivación se puede mejorar el rendimiento académico individual y grupal.
- Las relaciones en el aula que promueven familiaridad y confianza, deben ser consecuentes con el sentir del grupo, por lo que el docente debe optimizar los intercambios verticales durante la lección, por ejemplo mediante prácticas discursivas, en un clima de respeto entre todos los participantes del proceso educativo, por ejemplo retomando los conocimientos previos, aceptando versiones alternativas, devolviendo preguntas, pidiendo argumentos, aceptando cuestionamientos o buscando consensos.
- Fomentar una cultura de paz, es una actitud que debe reforzar el docente durante las lecciones.
- Debe continuar compartiendo sus experiencias profesionales con los alumnos ya que esto es considerado por ellos como una antesala para su futura práctica profesional.
- Ser estricto y autoritario no es beneficioso para el proceso enseñanza-aprendizaje por lo que el docente no debe considerar la disciplina, el orden y el silencio como valores fundamentales en su práctica diaria sino

solamente como factores necesarios para mantener al grupo atento durante el transcurso de la lección.

- Por otra parte, debe preocuparse por transmitir valores tales como la justicia, la solidaridad y la cooperación mediante cambios curriculares que incluyan aspectos formativos más que académicos.
- Es recomendable que observe las diferencias individuales en cuanto a ritmos y estilos de aprendizaje para que la oferta educativa sea más acorde con las necesidades de cada uno y no sea tan grupal.
- Además debe deambular más por el aula durante la lección para que la zona de acción no se limite a la parte delantera del aula sino que los alumnos de todo el salón de clase tengan una intervención directa de acuerdo con los temas impartidos.
- Al ser la primera hora de la lección en la que se consigue la mayor atención, el docente debe concentrarse en impartir los conceptos más importantes en ese momento y haga pausas que le permitan mantener la atención de los alumnos.
- El planeamiento de la lección es fundamental, por lo que el docente debe preocuparse por definir los objetivos diariamente y de acuerdo con esto, impartir la lección.
- Por otra parte, al inicio del curso debe evaluar las zonas débiles y las fortalezas de los alumnos para que brinde una propuesta más acorde con las necesidades de sus alumnos.
- No debe sancionar los intercambios horizontales ya que estos son básicos para la adquisición de los aprendizajes en los alumnos.

- Por otra parte, la Universidad debe brindar entrenamiento al docente para que haga uso de otros recursos metodológicos y sea más creativo a la hora de impartir las lecciones.

Recomendaciones para el Decano de la Facultad:

- El Decano de la Facultad, como jefe inmediato de los docentes, debe velar porque las Cátedras en la Carrera, se integren para que los conocimientos que imparten sean congruentes y no existan confusiones por los diferentes puntos de vista de quienes participan en el proceso educativo.

Recomendaciones para la Institución:

- Es fundamental que las autoridades universitarias deben aceptar innovaciones educativas que promuevan la formación integral de los alumnos, y no sólo preocuparse por su profesionalización básica para el ejercicio de la Odontología.
- Debido a que los profesionales en Odontología encargados de impartir las lecciones en la carrera no poseen conocimientos en docencia, la universidad debe entrenar al personal que contrata mediante cursos de extensión y formación docente con el fin de mejorar el proceso educativo.
- Además ofrecer cursos de educación continua relacionados no sólo con los temas propios de la carrera, sino también en cuanto al uso de recursos tecnológicos, entre otros.
- La elaboración del currículo no debe recaer sólo en el docente sino que deben tomarse en cuenta las propuestas de los alumnos. Las autoridades

universitarias deben ser más flexibles en cuanto a este aspecto, y dar importancia a lo que los alumnos desean aprender.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, Sonia (2001) Repensando la formación de los docentes :
oportunidades y desafíos. Revista Educare N° 1. EUNA: Costa Rica
- Alpízar, Wilberth (1982) Técnicas didácticas. técnicas para el trabajo
con grupos. San José: Editorial Universidad de Costa Rica
- Arredondo, Ibelys y Zapata, Carlos (2001), El Textocentrismo
<http://www.monografias.com/trabajos6/texto/texto.shtml>
- Barrantes, Rodrigo (2001) Investigación :un camino al conocimiento.
Un enfoque cuantitativo y cualitativo. San José: EUNED
- Bohórquez, Marta, Castro, Miriam y Chavarro, Marisol (2002), Propuesta para
vivenciar la lúdica en el docente
<http://www.monografias.com/trabajos11/proplu/proplu2.shtml>
- Buendía Eissman, Leonor y otras. (1998). Métodos de investigación en la
psicopedagogía. McGraw Hill/ Interamericana de Espana S.A.U.
- Cabezas, Eva. (1999), Aula : escenario interactivo
<http://www.uco.es/~ed1lapid/revista/genios/N7/ArtB7/Art170.m>
- Candela, Antonia (1999), Prácticas discursivas en el aula y calidad educativa
<http://www.comie.org.mx/revista/Resumenes/Numero8/8res3.htm>
- Chau Chang, Luis Iván (2002), Sujeto Educativo Vs. Objeto Educativo
<http://www.monografias.com/trabajos11/sujeduc/sujeduc.shtml>
- Corella, A. (1997) Evaluación del nuevo currículo de Matemática de Xº
año de la Educación Diversificada Académica de Costa Rica y su
incidencia en el funcionamiento cognitivo Tesis Doctoral. UNED,
Madrid

- D'Agostino, G.(1993) Aspectos teóricos de la evaluación educacional. San José: EUNED
- Díaz Barriga, Frida y Hernández, Gerardo, (1999) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: Mc Graw-Hill
- Dobles, Maria Cecilia y otros. 2001. Investigación en educación. Procesos e interacciones, construcciones. EUNED, San Jose, Costa Rica.
- Franceschi, Tomás (2001), Estudio sobre la satisfacción de las necesidades didácticas en la carrera de odontología de la Universidad Latina de Costa Rica: propuesta de un perfil para el docente. Tesis. San José: Universidad Latina de Costa Rica.
- García, Nidia, Campos, Natalia, Campos, Emilia y Rojas, Marta (2001) Conocimiento, participación y cambio San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica
- Gómez, M. T., Mir, V. y Serrats, M. G. (1997), Propuestas de Intervención en el Aula. Editorial Narcea: Madrid
- González, M. y González, A. (2000), La Afectividad en el aula de clase <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol31No1/afectividad.html>
- Grupo Editorial Océano (1998), Enciclopedia de la Psicopedagogía. Pedagogía y Psicología. Barcelona: Océano, 1998
- Ibarra Rivas, Luis Rodolfo (1998) La tolerancia y el buen maestro <http://www.comie.org.mx/revista/Pdfs/carpeta6/6invest3.pdf>
- Martínez M, Miguel. 1997. La investigación cualitativa. Etnografía en la educación. Editorial Trillas, S.A. de C.V. México. D.F.

- Medina, A, (1989) La Interacción comunicativa en el aula. Didáctica e Interacción en el Aula. Cincel Kapelusz: Colombia
- Méndez, Zayra (1998) Aprendizaje y cognición. San José: EUNED
- Müller, Marina (2000), Perspectivas de la psicopedagogía en el comienzo del milenio
www.salvador.edu.ar/ua1-9pub01-2-01.htm
- Ortiz Torres, Emilio (2000), La formación de valores en la educación superior desde un enfoque psicopedagógico
<http://www.monografias.com/trabajos5/forva/forva.shtml>
- Pullias, E. V. y Young, J. D. (1987), El maestro ideal. Editorial Pax: México D.F.
- Rogers, Carl (1983), Libertad, creatividad en la educación. Editorial Paidós: Barcelona, España
- Rogoff, B. (1993). Interacción entre iguales y desarrollo cognitivo. Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social. Editorial Paidós: Barcelona, España
- Remón, Rosa (2002) Adaptaciones curriculares
<http://www.educa.rcanaria.es/Usr/Apdorta/recurso1.htm>
- Rubio Montero, Paola (2002), Grupo Operativo
<http://www.monografias.com/trabajos11/grupoop/grupoop.shtml>
- Sánchez, Arnais y Company, Grau (1997) Adaptaciones curriculares en Educación Secundaria
<http://www.paidos.rediris.es/needirectorio/tema.htm>
- Universidad para la Paz. (1998) Módulo para la creación de consensos en

Centroamérica. San José, Costa Rica

Vásquez, A. y Martínez, I (1996). La socialización en la escuela. Una perspectiva etnográfica. Editorial Paidós:Barcelona

Woolfolk, Anita E., (1999) Psicología educativa. México: Prentice Hall

Zamora Zumbado, Denia, (2001) La evaluación de la niña y del niño en educación preescolar. San José: EUNED

Zúñiga, I. (1996) La percepción idealizada de la maestra, su conocimiento y sabiduría en las relaciones interpersonales maestro-niño de una escuela pública del área metropolitana de San José. Imágenes, 3(6) San José, Costa Rica

ANEXOS

Anexo N°1
ESCALA DE OBSERVACIÓN

Nombre
Centro Educativo
Fecha

| Categorías | Indicadores | Siempre | Casi siempre | Algunas veces | Nunca |
|--------------------|---|----------------|---------------------|----------------------|--------------|
| Confianza | Insiste a los alumnos que son capaces de aprender | | | | |
| | Existe una relación horizontal con los alumnos | | | | |
| Aprecio | Saluda a los alumnos con cariño | | | | |
| | Muestra su afecto a través de contacto físico suave | | | | |
| Comprensión | Se interesa por las inquietudes de los alumnos | | | | |
| | Elige el mejor momento para hacer pausas en la lección | | | | |
| Humildad | Reconoce sus errores | | | | |
| | Reconoce que no sabe la respuesta a determinada pregunta | | | | |
| Creatividad | Varía las estrategias de enseñanza diariamente | | | | |
| | Muestra creatividad en su quehacer docente diario | | | | |
| Respeto | Las preguntas de los alumnos son bien recibidas y contestadas | | | | |
| | Está bien preparado para dar la lección | | | | |
| Empatía | Es perceptivo respecto a las señales que emiten los alumnos | | | | |
| | Respeto los estilos de aprendizaje de cada uno | | | | |

| | | | | | |
|---------------------|--|--|--|--|--|
| Autenticidad | Comparte con los alumnos experiencias personales | | | | |
| | Demuestra sus sentimientos frente al grupo | | | | |